



El Anfiteatro

MARZO 2024 | 5€



SAÚL MERECE ACABAR A LO GRANDE

Por F. Javier Díaz

“ES NECESARIA UNA REGENERACIÓN EN TODAS LAS LÍNEAS”

Javier Gómara

“PARA DEUDA, LA QUE SE TIENE CON ESTA AFICIÓN. INCALCULABLE”

María José Hostalrich

Y además:

FUTRE, PEÑA AT. MADRID DE MEMBRILLA, JULIO JAREÑO...



Cívitas

Una nueva forma de vivir



AUTOCARES GLOBAL BERZOSA & VISO

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFEF

ASESORÍA

Colmenar S.L.

WWW.ASESORIASOLMENAR.COM

Paseo del Redondillo, 2

28770 – colmenar viejo (Madrid)

Teléfono: 918.450.999

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Esríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



SEMANA DE PASIÓN



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Un año más, iniciamos la Semana de Pasión, que comienza en el Domingo de Ramos (ojo, no confundir con el otro Ramos, el quebrantahuesos, que aún sigue anidando por esos campos de Dios), día en que me dispongo a hilvanar unas líneas impregnadas de ese sentimiento tan propio por estas latitudes, todos los años y en estas mismas fechas, ya sea como exponente de un fervor religioso o bien, simplemente, como efímera demostración de que es posible hacer coexistir la pasión con el ocio y el descanso. Que los atléticos somos capaces de eso y de mucho más.

Desde el inicio les propongo un juego tan entretenido como estimulante, que nos haga más llevadera la semana, incluso para aquellos que optaron por procesionar en la playa, pues todos caben en la casa del Señor. Algo hay que hacer para no sucumbir ante tantos días sin Atleti. Se trata de hacer un ejercicio de imaginación, añadirle unas gotas de humor e impregnarlo todo con una adecuada dosis de pasión. Todo ello muy fácil para cualquier buen atlético que se precie. Y, como todos los caminos conducen a Dios —hasta los agnósticos necesitan buscar un buen final— seguro que nos reencontramos el Domingo de Resurrección. Haga cada uno su propio relato y pongan nombres atléticos a personajes ancestrales. Se asombrarán al comprobar que coincidimos en mucho más de en lo que disentimos.

Así que, con su permiso, ahí va el mío, y que Dios me coja confesado si, por exceso de celo, caigo en algunas de las tentaciones de Cristo, que no lo creo, pues ya estoy algo mayor para tales menesteres.

Veníamos los atléticos de décadas de sufrimiento, sojuzgados por el nacionalmadridismo, y a merced del viento, navegando

en las procelosas aguas de la mediocridad, muy lejanos ya los viejos tiempos de pasadas glorias. Siempre con la pasión por bandera y siempre esperando la llegada de aquel que nos hiciera volver al Reino de los Cielos, y en plena travesía del desierto. Una travesía del desierto tan dura como prolongada, en la que nunca perdimos la fe ni renunciamos a nuestros valores y símbolos, a sentirnos distintos, especiales y, si me lo permiten, eternos.

Reconocíamos ya como nuestro propio dios al gran Luis Aragonés, cuyas doctrinas constituyen la luz que ilumina el camino, y recordábamos las enseñanzas de nuestro particular Moisés, don Vicente Calderón. Y teníamos siempre presentes las enseñanzas de nuestros viejos profetas —Ben Barek, Mendoza, Escudero, Collar, Adelardo, Gárate, Ayala, Pereira— y el ejemplo de sus discípulos más aventajados —Futre, Schuster, Torres, Abel, Caminero, Pantic, Falcao— y preparábamos nuestro Éxodo a una nueva tierra prometida, en la que recuperar el esplendor en la hierba.

Y así, en su particular Cuaresma, Simeone, aquel que conocían como el Cholo, llegó a Madrid, no a lomos de un asno, sino de

Porque el Cholo, como redentor, morirá, pero, no lo duden, resucitará de entre los muertos y será, ya para siempre, el hijo de Dios

un moderno transporte alado y, cual Jesús el Domingo de Ramos siendo recibido en olor de multitudes, entre palmas y salmos, como aquel que llegó para salvarnos. Rodeado de sus apóstoles —el Mono Burgos, Vizcaíno, el profe Ortega, Gabi, Filipe Luis, Pepe Pasqués, Juanfran, Godín— nos enseñó la palabra de Dios, nos devolvió la autoestima perdida y nos condujo hasta ese cielo que siempre nos perteneció por derecho propio, el cielo del éxito conseguido a base de valores, talento, coraje y corazón. Pues así entendemos los atléticos el éxito.

Y el redentor se hizo líder, y el líder guía, y el guía, protector. Lo que, inevitablemente, le llevó al tiempo de Pascua, al tiempo de la Pasión. Y aparecieron las contradicciones y cambiaron las compañías, y variaron los apoyos y surgieron las traiciones. Y llegará el Jueves Santo, con su última cena, y llegará el Viernes de Crucifixión, y el Sábado de Duelo, y llegará, y llegaremos, al Domingo de Resurrección. Porque el Cholo, como redentor, morirá, pero, no lo duden, resucitará de entre los muertos y será, ya para siempre, el hijo de dios.

Atrás quedarán sus luces y sus sombras, que de todo habrá, sus aciertos y sus errores, que de todo hubo, sus días de gloria y su bajada a los infiernos, su pasión por el Atleti y su generosidad en el esfuerzo. El Cholo pasará, como pasaremos todos, el club cambiará de manos, serán otros sus gestores y serán otros los aficionados, pero, al menos en mi juego, siempre quedará el cholismo.

Queda para el final lo más divertido del juego, ya que de un simple juego hablamos. Pongan cada uno de ustedes su propio Pedro, elijan su Judas, nombren a sus apóstoles, busquen un Poncio Pilato, identifiquen a Caifás, encuentren a María Magdalena y hagan de Simón de Cirene, si así les conviene. Y verán cómo le encuentran otro sentido a la Semana de Pasión.

Por lo demás, ya saben, mucha suerte y mucho Atleti para todos.



GILES Y LOPERAS

Murió Lopera y España se entregó a la enésima revisión generosa de aquellos personajes que habrían dado para una reunión de villanos de Batman y acabaron parasitando nuestros clubes. *Don Manuel* fue uno de ellos, como lo fue Jesús Gil en el Atleti.



INVASIÓN DE CAMPO

**ALEJANDRO
REQUEIJO**

Periodista (El Confidencial)

Murió Lopera y la evocación nostálgica acompañó la noticia de sus mejores exabruptos, sus salidas de tono y sus gritos. El marco era aquella sociedad que aceptó deslizarse hacia la *berlusconización* de la mano de empresarios que prometían éxito y dinero sin detallar los efectos de la resaca.

Murió Lopera y todos recordaron de nuevo a otros actores contemporáneos con los que compartió escena. Ruiz Mateos, Caneda, Cuervas, Villar, Gaspart... Si realmente fuera un *casting* de malvados de Gotham City, Lopera sería el Joker. Por esa sonrisa desafiante en su rostro de tez blanquecina, por su figura desgarrada y porque fue el más rompedor.

Murió Lopera y uno se acuerda hoy de aquellos años como quien rememora las noches de juerga y excesos de su juventud; fue muy divertido, pero hoy no lo seguirías haciendo. La indulgencia general tiene que ver con la sensación de asomarse a un pasado ya inofensivo que no volverá. Pero el caso Rubiales o la gestión de Lim en Valencia deberían servir para mantener alta la guardia. ¿Qué será del Atleti cuando el Cholo no esté? Han cambiado las formas, no necesariamente el fondo de quienes aprovechan la pasión del hincha para llenarse los bolsillos.

Murió don Manuel y la recreación bufonesca de una era acalló de nuevo el examen crítico de sus causas, como la nefasta Ley del Deporte de 1990 que entregó nuestros equipos a pícaros sin escrúpulos. Todas aquellas entidades con deudas se vieron obligadas a convertirse en sociedades anónimas deportivas y desde ese momento los socios perdieron el control de su futuro. Solo se salvaron cuatro clubes que desde entonces compiten con reglas distintas.

Murió Lopera y España hizo gala de enterrar bien a sus muertos porque pocos hicieron examen de su última etapa en un Betis en los huesos y fagocitado por su figura megalómana. Les costó mucho a los sevillanos salir de ahí como a muchos otros sobrevivir a tanto dirigente que se decía hecho a sí mismo. Los hay que se quedaron en el camino y desaparecieron, también los que siguen penando en un purgatorio eterno de categorías inferiores y gradas vacías.



“

El caso Rubiales o la gestión de Lim en Valencia deberían servir para mantener alta la guardia

”

Nunca más volvieron. Y esos efectos devastadores para aficiones, ciudades y barrios partieron de una decisión política y una ley.

Murió Lopera apenas un año después de que el Congreso de los Diputados promulgase una nueva Ley del Deporte que supera la anterior. La nueva norma no mejora en exceso el panorama, pero en su exposición de motivos reconoce que aquella obligación de convertir a los clubes en empresas no solucionó nada. Es la manera que tiene el Estado de pedirte disculpas casi un cuarto de siglo después sin contestar a la pregunta fundamental: ¿Quién nos devuelve ahora nuestros clubes?

QUÉ MANERA DE SUBIR Y BAJAR DE LAS NUBES

Desde mi última aportación a esta revista, hemos bajado, subido y vuelto a bajar de las nubes. Sí, ya sé que ser del Atleti no es el camino más fácil que podíamos haber escogido en esta vida, que estamos expuestos a estos vaivenes, que disfrutamos más las victorias porque llegan cuando menos lo esperamos y con una gran carga de sufrimiento, que nosotros celebramos lo que somos, no lo que tenemos, pero, de vez en cuando, solo de vez en cuando, también merecemos un poquito de tranquilidad.



CRÓNICA DE INDIAS

**CARMEN
CALVO**
Periodista

Como soy de naturaleza positiva, debería hablar solo de la vibrante noche del Inter de Milán. Es que esa noche casi me ha valido por toda la temporada (bueno, esa y las dos victorias a los vecinos). El dos a cero que encajamos en la jornada veintiocho frente al Cádiz hizo que muchos atléticos fuéramos al estadio Metropolitano casi derrotados. Las conversaciones en la previa eran de un pesimismo extremo, aunque muchos sabemos que nuestro Atleti es capaz de todo (lo peor y lo mejor) y que el papel de favoritos no nos viene bien. Pero el partido empezó a jugarse mucho antes del inicio: el espectacular recibimiento al equipo, con ese paseillo del autocar acompañado de bengalas por la Avenida de Arcenales, nuestro himno a *cappella* que sonó tan fuerte como en los mejores días, y, después, el gol en contra tan rápidamente contrarrestado (en el campo y en la grada con las linternas de los móviles) y que nos permitió seguir soñando toda la segunda parte, el gol *in extremis* de Depay, los paradones de Oblak en los penaltis... Fue una noche tan especial y mágica, con tanta descarga de adrenalina, que la mayoría de los atléticos acabamos agotados e insomnes tras la euforia.

Es una temporada extraña la que estamos viviendo, llena de altibajos. A un equipo serio y de gran solidez en casa, le sucede un equipo anodino, sin carácter y sin recursos en la jornada siguiente fuera de nuestro estadio. Los atléticos salimos contentos del Metropolitano para caer en el desánimo siete días después. Un domingo valoramos a los jugadores, al siguiente queremos que salga el noventa por ciento de la plantilla y empezar casi de cero la próxima temporada. Que si Oblak ya no para como antes, que si la defensa hace aguas por todas partes y, además, jugadores que eran clave no paran de lesionarse, que el centro del campo está cansado, que los delanteros no rematan ni un balón a puerta, que parecen desganados, que la forma física es lamentable, que se están haciendo mayores... Un domingo nos reafirmamos en que tenemos el mejor entrenador posible para nuestro equipo y al siguiente dudamos de su estilo, de sus cambios, de su estrategia, de su renuncia al "cholismo", pensamos que ya no transmite igual, que se le ve cansado, que insiste en poner a jugadores que están lejos de su mejor momento y así, en esa



bipolaridad, llevamos instalados toda la temporada.

Estos días de parón liguero, confío en que los jugadores recarguen toda la energía que necesitan para afrontar la última parte de la Liga y lleguen en plenitud física y, sobre todo, mental a los cuartos de final de Champions. La eliminación de Copa del Rey fue un jarro de agua fría, ya que es una competición bonita y emocionante y muchos soñábamos con ese desplazamiento a Sevilla, pero quedan dos frentes y hay que pelearlos. Creo que todavía estamos en condiciones de quedar entre los tres primeros en Liga y espero que Simeone sea capaz de motivar a los jugadores para que pongan las mismas ganas contra equipos de media tabla para abajo como pusieron el día del Inter o los partidos contra el Real Madrid. En Champions podemos dar alguna sorpresa y, desde luego, los atléticos harán todo lo posible para acompañar y arropar al equipo. Se prevé un desplazamiento masivo a Dortmund, en vista de la demanda de entradas. ¡Ojalá el partido de ida sienta unas bases que nos permitan acudir a Alemania no ya con tranquilidad, algo imposible cuando hablamos del Atleti, sino con las esperanzas intactas!

Prefiero acabar así este artículo centrada en lo positivo, en lo que todavía nos queda por jugar y seguir celebrando cada día la bendición de haber nacido del Atleti.

NO PIDO MUCHO

Admiro a los británicos y su cultura. Y dentro de ella, su pasión por el deporte y sus tradiciones. Hay mucha gente en España que no estará de acuerdo conmigo y antepondrá lo negativo a todo lo que los habitantes de aquellas islas han aportado al resto de la humanidad. Qué le vamos a hacer. Yo me quedo siempre con lo positivo. Por eso, entre otras cosas, soy del Atleti.



DESDE LA FILA 10

**FERNANDO
CASTÁN**

Escritor y periodista (Agencia EFE)

Desde el deporte que amamos, el fútbol, inventado por ellos, hasta su música, sus series, su amor por la vida al aire libre, The Beatles, la ciudad de Londres, el idioma, sus competiciones conocidas en todo el planeta, el rugby, las cervezas o una institución que han exportado a todo el mundo como los *pubs*, la influencia británica es extraordinaria en nuestras vidas. La comida ya es otra cosa.

Traigo esto a mi “Desde la fila 10” del mes de marzo por las maravillosas ideas que tienen a la hora de rendir homenaje a su historia y cómo cuidan lo relativo a su pasado. Los detalles en los estadios, las esculturas que los adornan y los nombres de mitos de sus clubes que en muchos templos de nuestro deporte a lo largo y ancho del Reino Unido nos llaman la atención.

Me pareció increíble, cuando estuve en Old Trafford con motivo de la vuelta de los octavos de final de la Liga de Campeones de 2022 contra el Manchester United, el detalle del reloj parado a las 15:04 en recuerdo de la tragedia de Múnich. El 6 de febrero de 1958, veintitrés personas de la expedición del United murieron en el aeropuerto de la capital bávara cuando regresaban de disputar los cuartos de final con el Estrella Roja de Belgrado. Fue uno de los mejores equipos de los diablos rojos. Estatuas de sir Alex Ferguson —sobran las presentaciones— y sir Matt Busby, primer técnico que les condujo a ganar una Copa de Europa (la primera vez que lo hacía un conjunto inglés), contemplan el paso de los aficionados.

En Anfield Road, en Liverpool, una de las gradas está dedicada a Kenny Dalglish, una de las leyendas del club, jugador de los *reds* a finales de los setenta y principios de los ochenta y, posteriormente, entrenador. Asimismo, impresiona el lugar en el que se recuerda a los 97 aficionados muertos en Hillsborough, en Sheffield, en 1989. Fue a causa de una avalancha en las semifinales de la Copa frente al Nottingham Forest.

Y en Londres, en el asombroso Craven Cottage del barrio de Fulham, es Johnny Haynes, que “sólo” perteneció a su plantilla 18 temporadas, quien da nombre a una de las tribunas. Os aconsejo que, aunque no tengáis entrada o no haya partido, os deis una vuelta por fuera del Cottage, junto al Támesis tal y

como estaba el Calderón pegado al Manzanares. Merece la pena ver esta maravilla, situada entre dos parques.

Ya llego al Atleti.

El club ha avanzado mucho en los últimos años, en este sentido. Las despedidas de jugadores, las bienvenidas a los que nos visitan y hace años estuvieron en nuestras filas, detalles relacionados con la historia rojiblanca. Memorable fue el adiós al Calderón, igual que fue la previa de la inauguración del Metropolitano en 2017. En los paseos que rodean el Cívitas, de alguna forma se ha tomado nota de lo que hacen los ingleses. La estatua de Luis Aragonés, el discutible tramo con las placas de los jugadores centenarios, el avión del Ejército del Aire o el Oso y el Madroño. Está bien. Sobresaliente.

Sin embargo, creo, y propongo, que alguna de las dos tribunas principales o cualquiera de los fondos lleven el nombre de alguno de los mitos que el Atleti tiene en su larga historia. El primer nombre que creo que nos viene a casi todos a la cabeza es el de Luis Aragonés. Estaría bien que el fondo norte junto a su monumento se llamara así.

Ya sé que se habló de ello antes de la mudanza en 2017, pero no estaría mal retomar la idea por parte del club, las peñas y los aficionados. Todo dentro de los movimientos de mayor participación de los socios y abonados que se han producido en Europa en los últimos años. Tampoco estaría mal que alguna puerta de acceso al estadio fuera denominada con su número coincidente con el de alguna leyenda. La puerta 4 podría ser la “Juan Carlos Arteche” y recordarle con una simple placa, la 9, la de José Eulogio Gárate, quien nos marcó a los que nacimos en los sesenta, o la 10, la “Paulo Futre”. Cinco puertas me valen. No me olvido del gran Adelardo. Por supuesto, no tendría que tener una puerta, sino una grada completa o, por qué no, una ciudad deportiva...

He hablado de jugadores porque sería lo más lógico, aunque algún lugar del “templo” debería tener un recuerdo para el que fuera nuestro presidente y diera nombre¹ al coliseo de la ribera del Manzanares entre 1966 y 2017, don Vicente Calderón. Estas cosas engrandecen, como Inglaterra, a todos los que queremos a nuestro equipo. Es difícil, claro. Pero sería muy bonito.

1. El Vicente Calderón, cuando fue inaugurado en 1966, recibió el nombre oficial de Estadio del Manzanares.

INSUMISIÓN

Nunca hice el servicio militar, pero Simeone me está volviendo objetor de conciencia. Hace tiempo que detecto que este Atlético de Madrid anda lastrado por un sistema supuestamente meritocrático que en su día forjó el espíritu de plantillas campeonas, pero que hoy no es más que una caricatura de sí mismo. ¿De qué hablamos? De la ínclita mili del Cholo.



CARTAS DESDE LOZNICA

**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Jamás un argumento fue tan polivalente. A cualquier bache de un jugador novato y a cualquier arranque con el pie izquierdo en el Cerro del Espino se le ha endosado la misma excusa. ¿Que el cuerpo técnico tiene olvidado a uno de los nuevos fichajes? La mili del Cholo. ¿Que el muchacho ese que acaba de llegar al Metropolitano no juega ni los descuentos? La mili del Cholo. ¿Que se enfurruña un joven portugués (sin rima, por favor)? La mili del Cholo.

El aura mística que tiene alrededor la mili del Cholo empieza a parecerse a la subida al Currahee de *Hermanos de Sangre*. Sin ese examen, nadie es digno de entrar por la puerta del vestuario local del Metropolitano. Una liturgia con la que derramaron sudor y lágrimas (por la sangre no pongo la mano en el fuego) hasta los más ilustres. Cómo no acordarse de las penurias del primer Griezmann, cuya cresta acababa mustia en el banquillo más veces de lo deseado.

Tiene sentido pensar que un entrenador del corte de Simeone disponga de un rito de iniciación a la altura de su exigencia deportiva. Y soy de los que cree que muchos futbolistas le deben a esa agónica metamorfosis mucho del dinero que ganaron luego. El propio Antoine pasó de ser un extremo descarado y chisposo a un atacante total con hechuras de candidato a Balón de Oro. Pero el método empieza a presentar fisuras.

¿Qué le ocurre a Vermeeren? ¿Qué explica su ostracismo? ¿Por qué esta versión de Saúl tiene más minutos que el chico nuevo en la oficina? ¿Por qué hay futbolistas que parecen caer de pie (Gabriel Paulista) y otros que se topan con un muro invisible imposible de franquear? Preguntas sin resolver que abocetan un problema grave en este plantel que tanto huele a fin de ciclo. Manchas en la meritocracia que no se van ni con Cebalín.

Porque, en el reparto de culpabilidades en tardes tan esperpénticas como la del Nuevo Mirandilla, es justo que reciban collejas los soldados, pero también que alguien mire al sargento que selecciona el pelotón con el que va a pelear. No hay un dios que entienda qué tumbos está dando Simeone

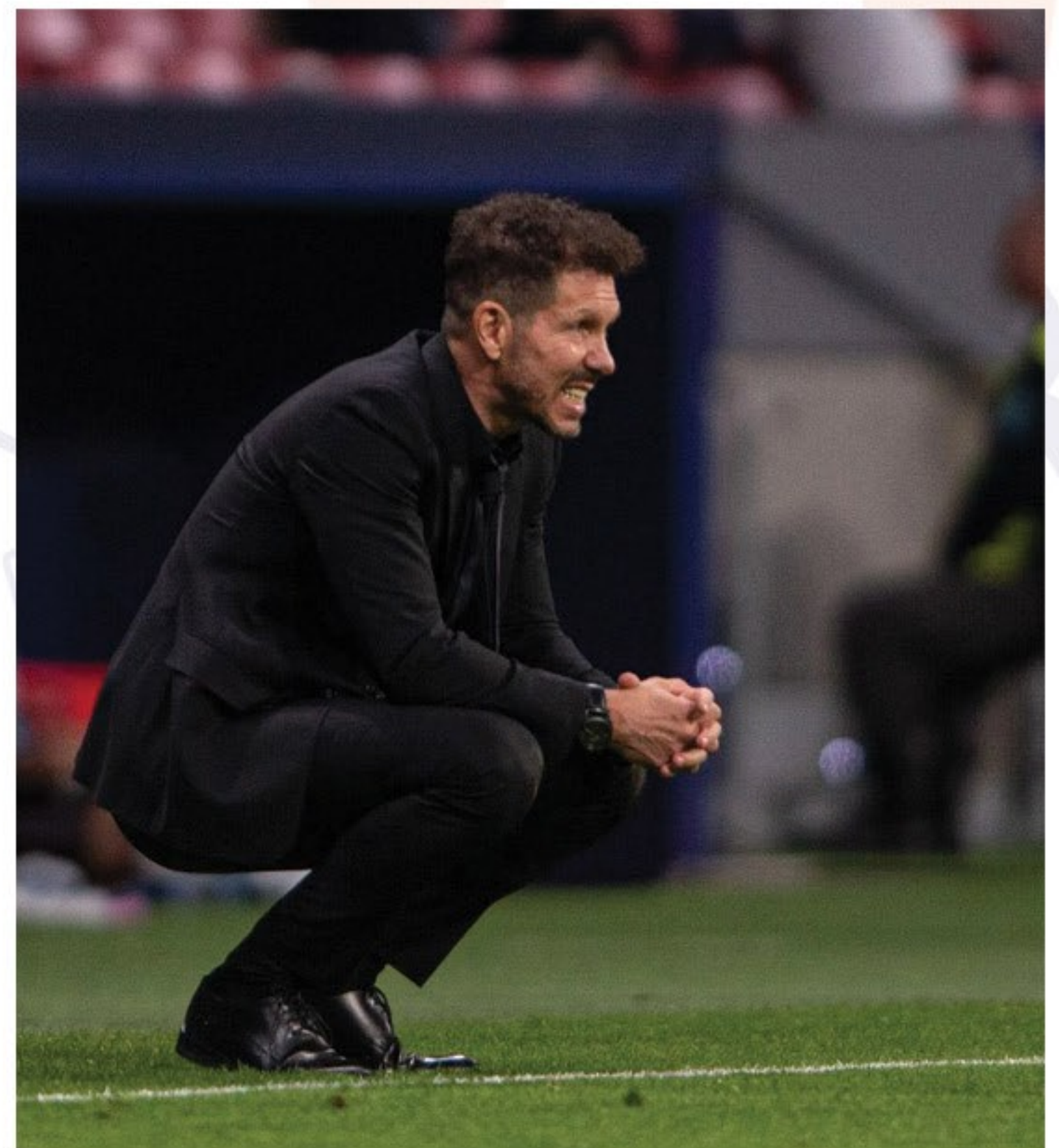
para repartir en la plantilla unos galones que antaño eran claros y cristalinos.

"Que la mili no me gusta y que a mí nadie me asusta, lo que yo quiero es vivir", cantaba cierta banda de rancheras de cuyo nombre no quiero acordarme. Liberen el talento, que no hay mayor merecimiento que la frescura y que no hay mayor urgencia ahora mismo en el Atleti que poner a jugar a los mejores. Aunque sean insumisos.

“

No hay un dios que entienda qué tumbos está dando Simeone para repartir en la plantilla unos galones que antaño eran claros y cristalinos

”



SAÚL MERECE ACABAR A LO GRANDE

En un mundo tan de idas y venidas, con tan poco espacio para los sentimientos, uno empieza a tener apego a los jugadores que salen de la cantera y que hemos conocido desde hace tiempo. Es el caso, por ejemplo, de Saúl, futbolista único para lo bueno y para lo malo.



CONVERSANDO EN ROJIBLANCO

F. JAVIER DÍAZ

Periodista (redactor jefe sección Atlético de Madrid en Diario AS)

No es muy habitual que un jugador admita de manera pública que no se encuentra en un buen momento, que ha tocado fondo y que no está bien. Sucedió con el ilicitano tras el partido ante el Inter, eliminatoria en la que el centrocampista del Atlético falló un penalti. Por fortuna, el equipo madrileño pasó y está emparejado con el Borussia Dortmund, pero Saúl tuvo la valentía de admitir y de exponer lo que todos vemos: que dista mucho de ser el jugador que fue, un futbolista con llegada, de ida y venida, poderoso en el juego aéreo, con buena pierna, con gol... Pretendido por los más grandes de Europa. Poco de esto hay en el actual Saúl, aunque termina jugando muchos partidos a las órdenes de Simeone.

Pero el jugador del Atlético merece acabar su trayectoria en el Atlético de otra manera. En el caso de que la mencionada carrera estuviera llegando a su fin, que está por ver. Verano tras verano el Atlético intenta colocarle en otros equipos, pero finalmente termina quedándose. Su alta ficha tiene culpa de ello. Tiene contrato hasta 2026 y veremos lo que sucede al finalizar esta campaña. Y todos los años esperamos ver la mejor versión del canterano, esperamos que haga goles, que decida partidos, que vuelva a ser uno de los ídolos de la hinchada rojiblanca. Cuando escribo este artículo, el centrocampista lleva 419 encuentros con el Atlético y está a dos de alcanzar a Arteché como el octavo futbolista con más partidos en el equipo rojiblanco. Y a seis de Calleja, que figura como el séptimo con más encuentros con la rojiblanca. Posiblemente les supere antes de que acabe este ejercicio. Se dice pronto. Creo que no hace falta explicar quiénes fueron y lo que supusieron Arteché y Calleja. Saúl ha jugado muchos encuentros, de LaLiga, de Copa, de Champions, en casa, fuera, jugando de inicio o haciéndolo desde el banquillo... 47 goles y 19 asistencias le contemplan. Y seis títulos: una Liga, una Copa, una Supercopa de España, dos Europa League y una Supercopa de Europa. No todos pueden presumir de ese palmarés en el Atlético.

Por eso es un jugador especial y merece todo el respeto. Y por eso necesita ayuda en un momento complicado de su carrera. A pesar de que lleva toda la vida en el Atleti, tiene 29 años, lo que debería indicar que está en el mejor momento de su

“

A pesar de que lleva toda la vida en el Atleti, tiene 29 años, lo que debería indicar que está en el mejor momento de su carrera, aún con energías y experiencia y galones para ser un jugador importante

”



carrera, aún con energías y experiencia y galones para ser un jugador importante. No dudo de que tanto Simeone como sus compañeros le ayudarán, porque lo que es bueno para Saúl es bueno para su equipo. Y posiblemente también la afición del Atlético, que perdona todo menos la apatía, el no correr, el no luchar... justo eso que ha parecido transmitir Saúl en los últimos partidos.

El centrocampista tiene aún tiempo para revertir su situación. Queda la parte definitiva de la temporada, quedan partidos cruciales y el fútbol es una caja de sorpresas. Y a lo mejor le tiene reservado a Saúl un sitio entre los elegidos. Queda esa Champions que tanto añoramos y Saúl nunca se ha rendido. Esperemos que no lo haga ahora.

RENOVARSE O MORIR

No será porque no les avisé en estas líneas... El Atleti se cargó al Inter en la Champions en una noche mágica, histórica, con remontada, con esfuerzo, con sufrimiento y hasta con tanda de penaltis, donde Oblak se sacó una espina pendiente con la historia, y ahora avista al Dortmund en la distancia.



DESDE LA CABINA

**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

Fue una noche en la que usted, querido lector, llegó a casa con la adrenalina por las nubes, pensando "puto Atleti, si no existiera habría que inventarlo" y en la que, posiblemente, hubiera invitado a cada uno de los miembros de la plantilla rojiblanca a su casa, a la cena de navidad de por vida. Pero, más allá del subidón puntual, urge analizar lo que está pasando esta temporada con la plantilla y la deriva que se lleva desde hace algunas campañas.

Aquí, básicamente, hay tres puntos que analizar, algo así como las tres patas del banco de las que siempre habla Simeone, pero en versión planificación de la plantilla, a saber: directiva, entrenador y jugadores.

Sobre la directiva, la deriva ha sido claramente a empeorar la plantilla. Condicionado por los fuertes contratos realizados en la época de máximo esplendor del cholismo, y con la intención de que jugadores que se rifaba media Europa como Saúl, Oblak, Lemar, etc., no abandonaran el Atleti como sí hicieron los Thomas, Rodri o Lucas (dejando un buen dinero, eso sí). Esas altas fichas han imposibilitado, verano tras verano, que alguno de estos jugadores lejos del rendimiento y condiciones que tenían en aquel momento no hayan tenido oportunidades de salir y que se hayan tenido que quedar en la plantilla complicando el límite salarial del cuadro rojiblanco de cara a hacer nuevas inversiones y traer jugadores interesantes para la plantilla, además de, cada vez, tener una media de edad más elevada.

A esto hay que añadir la inversión baja para un equipo en la posición del Atleti en los últimos años. Un equipo que gasta lo que ingresa. El balance en los últimos años es en torno a los 10 millones de euros de inversión en fichajes (sumando gastos y ventas) por temporada, suficiente para cumplir el objetivo del club de jugar año tras año la Champions pero con la sensación de estar cada vez un poquito más alejado de la élite europea.

Simeone también debe analizar algunas cuestiones este verano, como, por ejemplo, la petición al club de jugadores en determinados puestos, con respuesta nula o tardía de parte de la dirección deportiva. Pidió un nueve, pero su conversación

veraniega con Morata cambió los planes. Afortunadamente, Morata ha rendido a un nivel extraordinario, sobre todo la primera parte de la temporada. Aunque el análisis pausado demuestra que, de haber estado en sus números habituales en su carrera (este año ha igualado el registro de más goles en toda su trayectoria y lo va a superar), el Atleti hubiera tenido muchos problemas (muchos más) para alcanzar una de las cuatro primeras plazas en la Liga.

Además, el técnico argentino se cansó de pedir un mediocentro, alguien que liberara a Koke e, incluso, que permitiera jugar de interior al vallecano, donde suele tener más incidencia en el juego, pero no llegó... en verano, y eso con Simeone casi es como no llegar. En invierno el Atleti fichó a Vermeeren, un mediocentro belga con una pinta estupenda y un futuro prometedor. Pero con Simeone parte con una gran desventaja de seis meses de trabajo y se está notando en la falta de oportunidades de un chico al que hay ganas de ver en el verde. Si a esto le unes la importancia de la "jerarquía", algo sagrado para Simeone en toda su trayectoria como entrenador, dan como resultado ver a otros chicos por delante del belga en partidos donde podría ir sumando minutos y méritos.

Y, por último, toca mirar a la plantilla, donde hay futbolistas muy lejos de su mejor forma y sus mejores días. Con demasiadas lesiones e incapaces de acercarse a la mejor versión que hemos visto de ellos no hace demasiado tiempo. Por no hablar de la alta edad media de la plantilla, que es un hándicap en la parcela física a la hora de competir con equipos mucho más jóvenes y con un físico exuberante. De ahí que urjan cambios en la plantilla. Sacar el bisturí y completar una plantilla mucho más compensada y con hambre.

Igual me estoy dejando llevar por mi pasión por el juego *Football Manager*, pero esta es la visión que tiene alguien que, en agosto, tras ganar 0-7 en Vallecas, habló de mala planificación y carencias en la plantilla y, desgraciadamente, el tiempo me ha dado la razón.

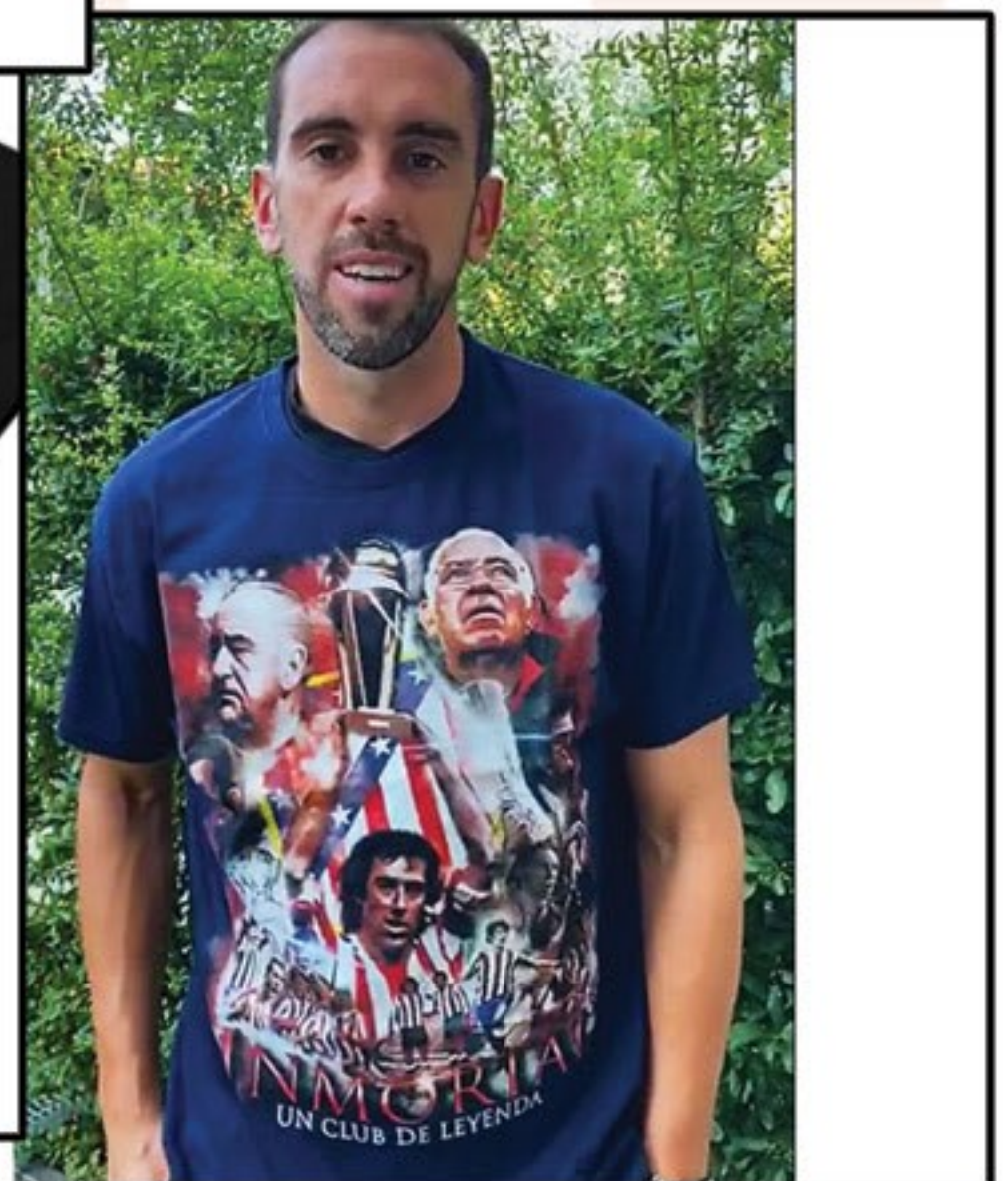
Dicho esto, amigos, la recuperación del mejor Griezmann va a ser vital para alcanzar el objetivo de estar entre los cuatro primeros (algo de lo que no tengo dudas) y de ver hasta dónde es capaz de llegar el equipo en Champions League, donde la eliminatoria ante el Dortmund abre el abanico de las posibilidades.

Ah, no me pidan un pronóstico para esa eliminatoria, mis habilidades de pitoniso se quedan aquí, cuelgo la bola de cristal en lo más alto...

MERCHANDISING PARA TU PEÑA

ANIVERSARIOS - NAVIDAD - REGALOS - PARTIDOS ESPECIALES, ETC.

Consigue merchandising **PERSONALIZADO** de la mejor calidad al mejor precio y con diseños espectaculares y exclusivos. Tazas, bufandas, polos, camisetas, banderas, llaveros, sudaderas...



Hacemos tu merchandising personalizado. Contamos con un equipo de **ILUSTRADORES PROFESIONALES** que harán diseños para ti o podrás elegir algunos de los nuestros y los personalizamos con el nombre de tu peña.

INFÓRMATE EN: info@personalizaciontotal.com - Tfno.: 627 697 760



EN TIERRA DE REYES, UN FARAÓN

La Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid ha planificado un homenaje para una verdadera leyenda del Atleti. Será el próximo jueves 4 de abril a las 19 horas en el auditorio del Estadio Metropolitano, que seguramente tendrá su aforo lleno para hacerle sentir a Diego Godín su agradecido cariño.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

Diego comenzó muy temprano su camino por el mundo del fútbol y, curiosamente, lo hizo jugando de delantero. Su altura, su agilidad, lo llevaban a convertir goles con facilidad. En 2001, con 15 años, ingresó en las juveniles de Defensor Sporting y apenas dos años después pasó al Club Atlético Cerro, donde debutó en Primera División con tan solo 17 años y se consolidó como un recio zaguero central. Su estatura, su firmeza y elegancia a la vez, le valieron un apodo que lo acompañaría toda su vida: el Faraón. Tres años después, su ficha fue comprada por Nacional, uno de los equipos grandes de Uruguay, donde jugó apenas un año, que le bastó para obtener su primer título: campeón de la liguita clasificatoria a la Copa Libertadores de América (Champions sudamericana). Llegó entonces el salto a Europa, a tierras del Villareal. Desembarcó en un equipo que, por aquellos años, de la mano del entrenador chileno Manuel Pellegrini y jugadores de la talla de Diego Forlán y Juan Román Riquelme, estaba dando un salto de calidad, pasando de divisionales inferiores en el siglo pasado a ser, en este, un firme animador de la primera división española, incluso con puntuales y exitosas incursiones europeas. Con Diego en la defensa, el Villareal logró en la temporada 2007-2008, la mejor *performance* de su historia en la Liga al obtener el subcampeonato.

Podía haber seguido un poco más, pero la dirigencia del club, pensando en su edad, no aceptó renovarle por dos años, ofreciéndole solo un año más.

El Faraón siempre tuvo mentalidad ganadora, recién retornado del Mundial de Sudáfrica, donde llegó con Uruguay a semifinales, volvió a seguir la estela de Forlán y aterrizó en el Atleti. Pero lo hizo de forma increíble. Llegó el 10 de agosto de 2010 y el 27, dos semanas y monedas después, el Atlético jugaba en Mónaco la final de la Supercopa Europea. Quique

Sánchez Flores, entrenador de firme personalidad, plantó una pareja de centrales por delante de un joven De Gea: Perea y el recién llegado Godín. Ese triángulo final y la dupla Forlán-Agüero en ataque, fueron parte fundamental en el triunfo con que el Atleti se consagrara como el mejor del continente. Hace unos años, Diego me comentó:

Fue mi primer título importante en Europa. Recién había llegado al club, el técnico confió en mí y ese fue mi primer partido oficial con el Atleti. Ahí aprendí a conocer, lo que luego reafirmaría con el tiempo, ese maravilloso empuje y rebeldía que trasmite la afición del Atlético. Ese título fue significativo y marcó el comienzo de lo que luego sería una historia muy hermosa.

Y vaya si lo fue. Diego jugaría 9 años con los colores rojiblancos, 389 partidos, 27 goles, ¡siendo zaguero central: 27 goles! Algunos de ellos muy recordados. ¿Cómo olvidar el gol de cabeza en la última fecha del campeonato de Liga 2013-2014, como visitante ante el Barcelona, que valiera la obtención de la 10ª Copa de Liga? ¿Cómo olvidar el gol que nos tuvo a 3 minutos de obtener la Champions? ¿Cómo olvidar el "gol del cojo", cuando, habiéndose lesionado y estando ya sin posibilidad de cambios el equipo, se negó a salir de la cancha y convirtió en los descuentos, el gol que le diera el triunfo al Colchonero sobre el Athletic de Bilbao, 3 a 2 en partido de Liga en el Metropolitano? Casualmente, ese gol nació en un centro de Gabi, un gran capitán del Atleti. Gabi emigró a Qatar en el 2018 y entregó el brazalete de Capitán al Faraón. El hecho se dio justamente antes de jugar otra vez una final por la Supercopa de Europa. Diego, como predestinado al éxito, jugó brillantemente esa final en Tallin, Estonia, donde el Atleti venció justamente al Real Madrid. Logró así su segunda Supercopa, levantándola esta vez como capitán.

Varios capítulos de amor y gloria tuvo la etapa del Faraón en el Atleti. En 2016 se fundó en Majadahonda una peña con su nombre. Allí estuvo Diego en su inauguración, humilde, solidario y agradecido, junto a las autoridades de la peña y al Embajador de Uruguay en España. Un escritor, colega de *El Anfiteatro*, José I. Fernández Navarro, escribió su biografía que fuera publicada y muy bien recibida tanto en España como en Uruguay. Su título le hace justicia: *Coraje, corazón y cabeza*. Además de la Supercopa Europea, la UEFA Europa League y el campeonato de Liga ya mencionados, ganó en el 2012 y 2018 otras dos Supercopas Europeas, en el 2013 la Copa del Rey, en el 2014 la Supercopa de España y en el 2018 otra UEFA Europa League. Siempre con Oblak en la portería y alternando la zaga con Perea, Miranda y Josema turnándose en el tiempo, en varios años fueron la defensa menos vencida, no solo de España, sino de Europa también. A ese impresionante

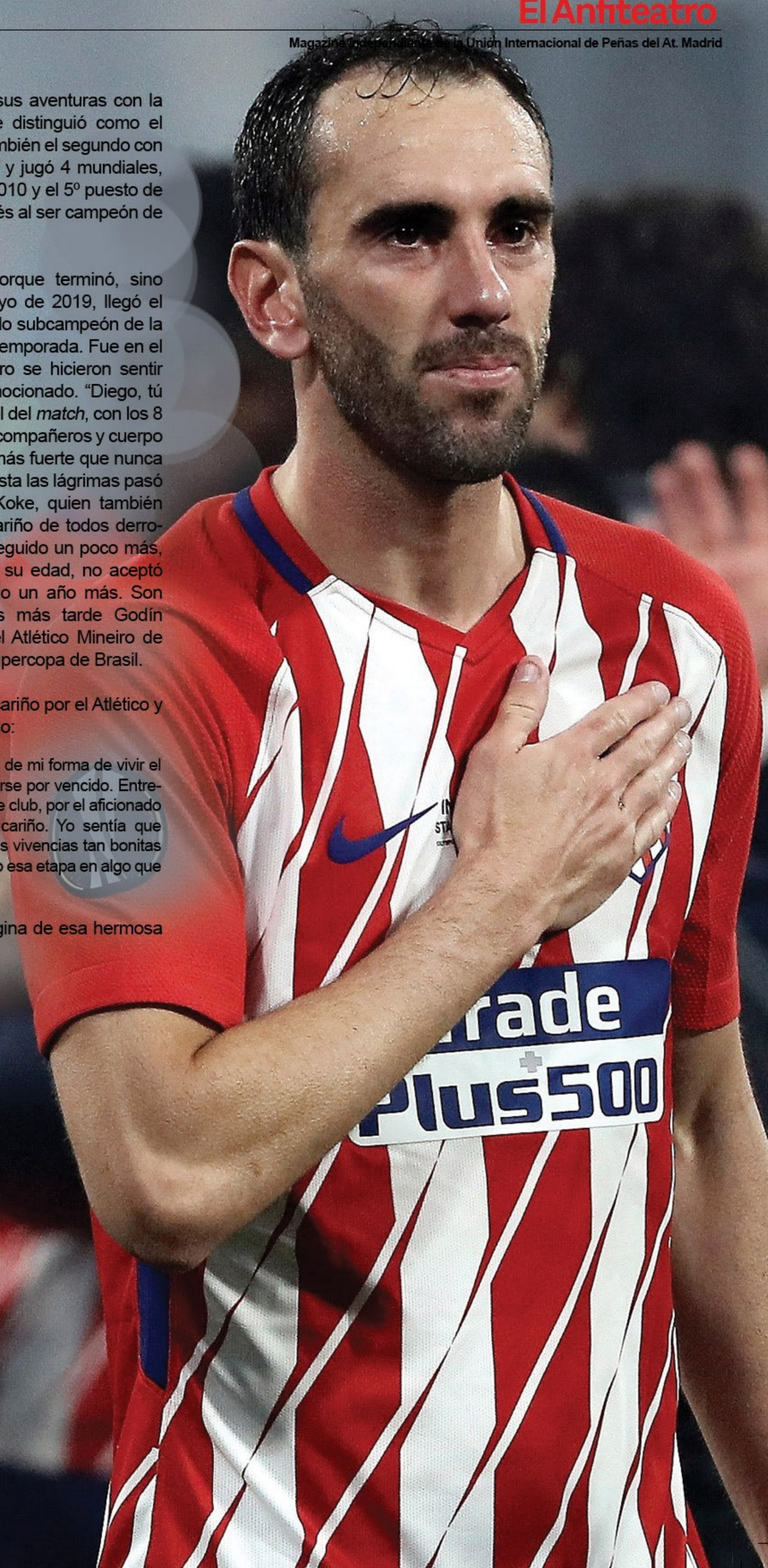
palmarés hay que sumar en esos años sus aventuras con la camiseta celeste de Uruguay, donde se distinguió como el segundo jugador con más presencias y también el segundo con más partidos como capitán. Hizo 8 goles y jugó 4 mundiales, sobresaliendo el 4º puesto de Sudáfrica 2010 y el 5º puesto de Rusia 2018. En 2011 redondeó su palmarés al ser campeón de América en Argentina, ganándole al local.

Alguien dijo: "No hay que apenarse porque terminó, sino alegrarse porque sucedió". El 12 de mayo de 2019, llegó el momento del adiós. Con el Atleti clasificado subcampeón de la Liga, se jugó el penúltimo partido de esa temporada. Fue en el Metropolitano y durante todo el encuentro se hicieron sentir voces y coros de aliento a un capitán emocionado. "Diego, tú eres Atleti" fue el coro más repetido. Al final del *match*, con los 8 títulos ganados como fondo, un pasillo de compañeros y cuerpo técnico, con el "U-RU-GUAYO" cayendo más fuerte que nunca desde las gradas, un Diego conmovido hasta las lágrimas pasó el brazalete de capitán a otro grande: Koke, quien también emocionado le dijo: "Te has ganado el cariño de todos derrochando coraje y corazón". Podía haber seguido un poco más, pero la dirigencia del club, pensando en su edad, no aceptó renovarle por dos años, ofreciéndole solo un año más. Son criterios... El tiempo pasó y tres años más tarde Godín obtendría dos títulos más jugando por el Atlético Mineiro de Brasil, uno de ellos nada menos que la Supercopa de Brasil.

En definitiva, en Diego primó siempre su cariño por el Atlético y hablando sobre el equipo rojiblanco me dijo:

El Atleti es como el reflejo de mi carácter, de mi forma de vivir el fútbol y la vida, luchar, sacrificarse, no darse por vencido. Entregarse más allá del límite, por lo que es ese club, por el aficionado que me respetaba y me mostraba su cariño. Yo sentía que siempre debía dar algo más por ellos. Las vivencias tan bonitas compartidas en esos años, han convertido esa etapa en algo que jamás olvidaré.

El próximo 4 de abril se escribirá otra página de esa hermosa historia, quizás la última. Imposible faltar.



RENOVACIÓN

El Atlético de Madrid lo pide a gritos. Y su entrenador también. Me refiero a la renovación que debe sufrir la plantilla de cara a la próxima temporada. En la actual está quedando claro que el plantel rojiblanco no da para competir por todo.



MANERAS DE VIVIR

**JAVIER
GÓMARA**

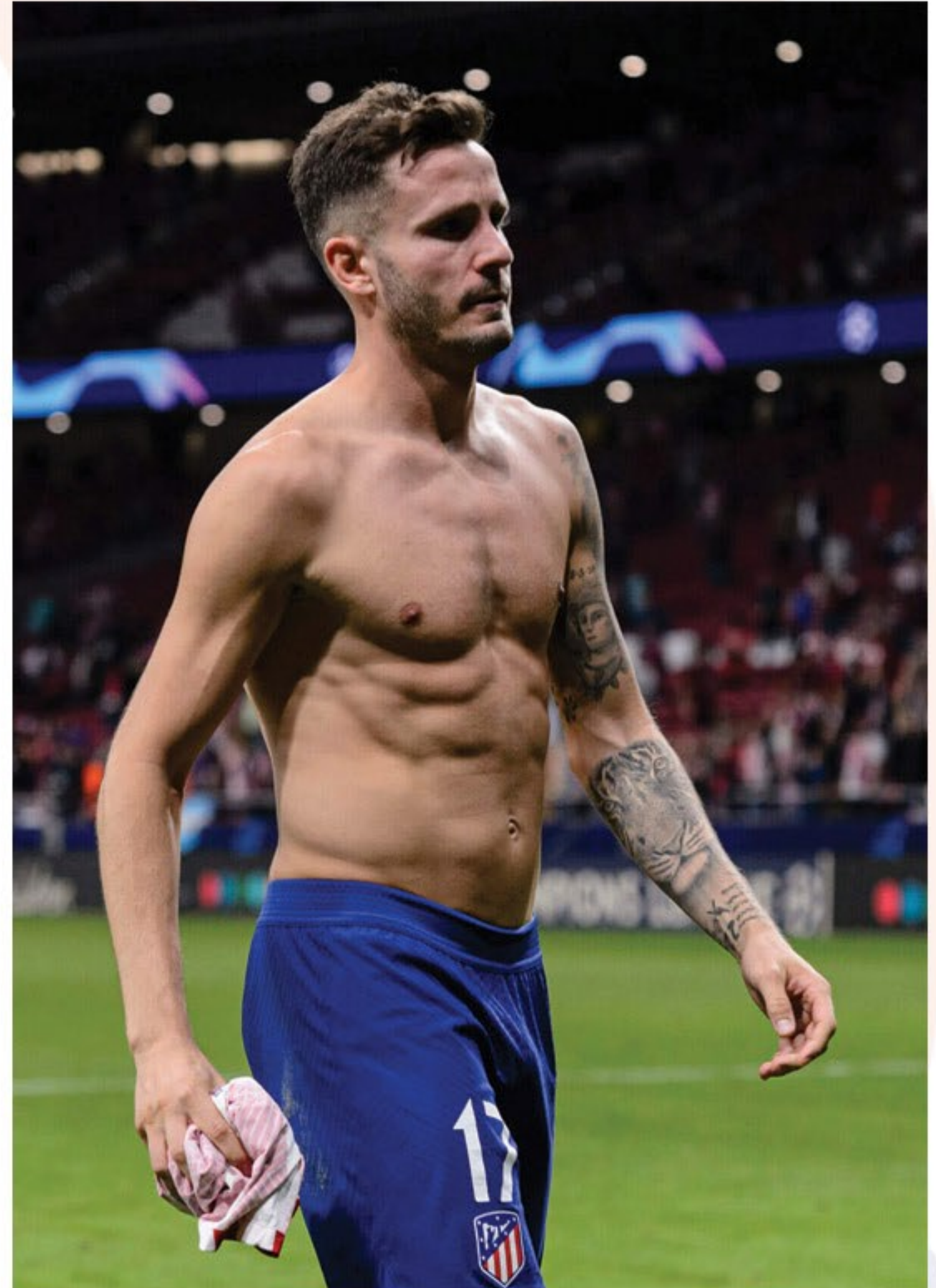
Periodista (Mundo Deportivo)

Primero, porque en verano no se hicieron bien los deberes a la hora de confeccionarlo. Y segundo, porque los jugadores que lo forman no están para según qué cosas. Basta con repasar la campaña que están protagonizando para comprobarlo.

Lo sabe Simeone. Y lo dice, con la boca pequeña pero con la razón por bandera. Tras caer ante el Barcelona con rotundidad, insistió en un mensaje: "Después de ganar la Liga los años posteriores nos fue costando. Competir en tres torneos no es fácil. Hay que mejorar porque los demás también mejoran", señaló. Le preguntaron que en qué se debía mejorar, y contestó que "eso lo tenemos que hablar internamente con el club, pero sí tenemos que mejorar, sin ninguna duda". Cualquiera que conozca un poco al Cholo sabe a lo que se refiere. Quiere cambios en la plantilla. Y como es un hombre de club, como él mismo se define, y lleva por bandera una de las máximas de Luis Aragonés, la de defender a sus hombres de puertas hacia fuera, lo expresa de esta manera sutil. Un mensaje a navegantes que envía cargado de razones.

En un fútbol cada vez más físico, donde los jugadores son más atletas que virtuosos del balón (lo ideal sería combinar ambas cosas), el Atlético se está quedando atrás en la comparación con otros rivales. Son odiosas, sí, y más si se mira a la acera de enfrente, allá por Chamartín.

Es necesaria una regeneración en todas las líneas, comenzando por una defensa que metía miedo y ahora parece de papel



Una plantilla veterana (la cuarta que más de LaLiga), con algunos jugadores que parecen haberlo dado todo en el equipo y otros que no dan el nivel. Hasta su entrenador reconoce que se hace duro estar en tres competiciones. Obviamente, eso también esconde una falta de planificación desde los despachos, donde llegó la petición del técnico de un "5" que nunca llegó el pasado verano y que se ha echado en falta en el presente curso.

Es necesaria una regeneración en todas las líneas, comenzando por una defensa que metía miedo y ahora parece de papel, continuando por un centro del campo donde hacen falta más piernas y acabando por un ataque en el que un delantero top es lo que te más te acerca a pelear por los títulos. El problema está detectado. Y también la solución. Ahora les toca a los que mandan hacer todo lo posible para que la renovación sea una realidad.

CHOLISMO

Considero que es el momento propicio para hablar de Simeone. Acabamos de eliminar a un equipazo como el Inter en una noche épica más, la primera del Metropolitano, y estamos a un rato del sorteo del camino hasta la final del 10 de junio, mientras escribo esto. Es, por tanto, un episodio muy positivo y no se me podrá tachar de oportunista.



CON LA VENIA

JESÚS MARTÍNEZ
CAJA
Abogado

Cuestión distinta será cuál habrá sido el rendimiento del Atleti cuando ustedes lo lean. Porque puede pasar de todo.

Vaya por delante que para mí Simeone es el mejor entrenador que ha tenido el Atleti y lo digo a pesar de todo el cariño y fervor que siento por Luis Aragonés. El Cholo se ha ganado, en mi modesta opinión, decidir en qué momento quiere irse del Atleti. Y ojalá sea más tarde que pronto. Como si quiere retirarse aquí. También he de decir que profeso el cholismo hasta el fanatismo y, si se tercia, el sectarismo. No admito discusión sobre la filosofía cholista, es tan innegociable como el esfuerzo o el no dejar de creer. Nunca se puede dejar de creer ni de esforzarse. Es una filosofía de vida.

Pero hete aquí que el cholismo ha sido abandonado por su principal valedor, el Cholo Simeone. Porque el cholismo, en mi modesto punto de vista, ya existía en el Atleti antes del Cholo. Lo que Simeone recuperó fue el hambre por competir dándolo todo. Lemas como "El esfuerzo no se negocia" o "Si se cree y se trabaja, se puede" siempre han estado en el imaginario de la filosofía atlética, pero, desde que yo tengo uso de razón, se definía como "rey de la furia española" y, posteriormente, "derrochando coraje y corazón". Eso ya era cholismo, pero, entonces, no lo sabíamos.

Simeone llegó al Atleti y revitalizó los viejos lemas abandonados durante tantos años, aunque cada fin de semana se escucharan por la megafonía del Vicente Calderón. Porque, que el equipo durante décadas no ha competido con la regularidad con que lo ha hecho desde que está el Cholo, es evidente y no lo vamos a descubrir ahora.

Pero esta temporada está ocurriendo algo muy distinto, porque el Atleti viene negociando el esfuerzo y el "partido a partido" se ha perdido. Los resultados cosechados fuera de casa así lo acreditan, pero mucho más la forma en que se ha jugado, porque se puede perder o no ganar dando la cara e intentando competir, pero no ha sido así en prácticamente ningún caso.

La gente del Atleti no perdona que el equipo no trabaje, no

“

No admito discusión sobre la filosofía cholista, es tan innegociable como el esfuerzo o el no dejar de creer. Nunca se puede dejar de creer ni de esforzarse. Es una filosofía de vida

”

luche, no compita. Al margen del resultado. No es de recibo que a la vista de los diez primeros minutos de partido ya sepamos lo que va a ocurrir. Solo con ver al Atleti plantado en el campo las sensaciones son previsibles, para bien o para mal. Hay muy pocas excepciones. El hincha del Atleti es un enamorado de su equipo, del colectivo, no de sus figuras. Eso se lo dejamos a los de la acera de enfrente. O al Barcelona. No somos de ir al estadio por ver a las figuras, aunque sepamos apreciarlas. Pero lo que nos mueve es seguir al Atleti, en su conjunto. Y si fueran once tuercebotas que se dejan todo lo amaríamos igual. Ya lo demostramos en segunda división, aunque, obviamente, los nuestros no fueran once pelanas del fútbol.

Las ruedas de prensa de Simeone tras esos partidos no me han gustado. Más allá de responsabilizarse del mal juego, que le honra, no he visto ni un atisbo de exigencia hacia los jugadores. Podría entenderse como que "los trapos sucios se lavan en casa", pero no deja de mandar a la afición un mensaje capado y contradictorio. No pasa nada por dejar las cosas claras en público sin necesidad de hacer sangre con ningún jugador.

Lo mismo ocurre cuando insiste en jugar con los que menos rinden. Lo que se denomina su guardia pretoriana. Ya no tanto por su falta de esfuerzo, que también, pero sobre todo por su carencia de concentración, de atención, por sus constantes desconexiones. Porque no están a lo que deben, más allá de sus actuales aptitudes. No daré nombres que todos tenemos en mente porque este artículo no va sobre los jugadores, sino sobre el cholismo y quien lo recuperó para el Atleti.



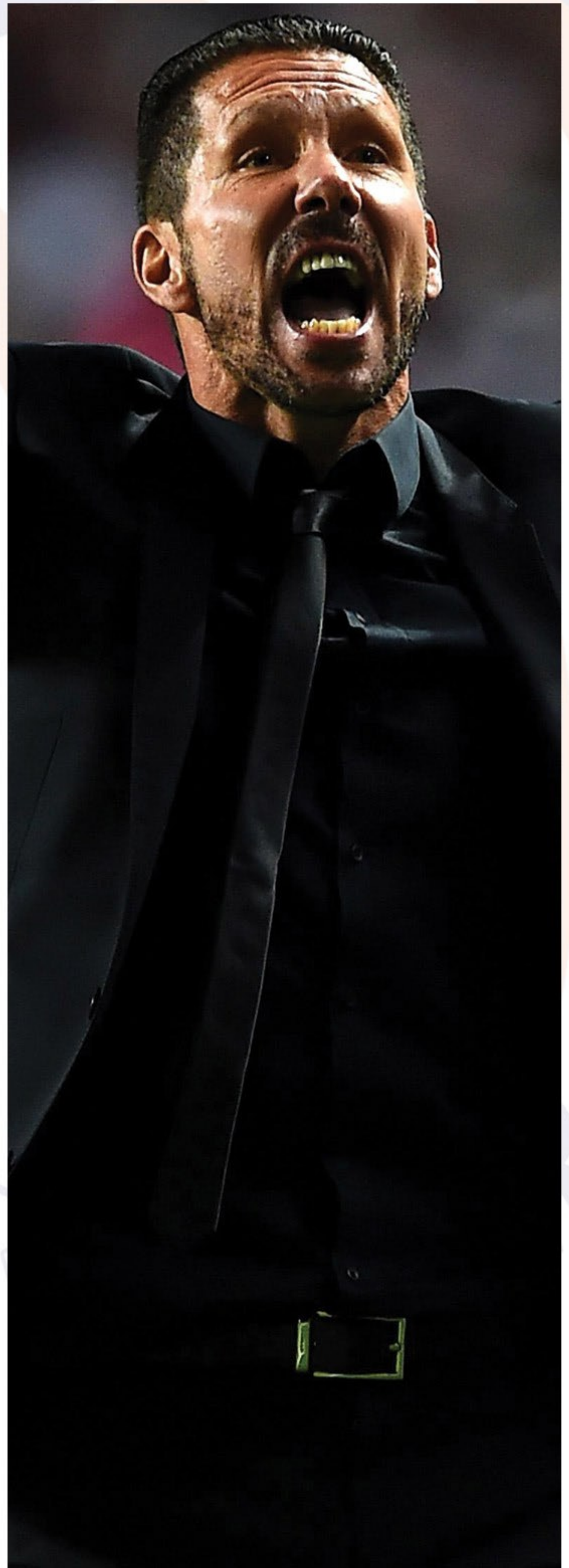
Precisamente lo llamamos así por él, aunque, como digo, ya existiera de antes. Aparicio, Griffa, Adelardo o Arteché. O Aragonés como entrenador. Todos ellos ya fueron cultivadores del cholismo.

Esto acredita que el mensaje del cholismo no está anticuado, ni consumido ni agotado. Porque es eterno y forma parte de los valores del Atleti. Quien esté superado por el mensaje, quien no sea capaz de comprenderlo y de afrontar el esfuerzo continuado, todo aquel que se muestra en el verde marchito, exhausto, mustio, vacío, es el que sobra en el Atleti. Y sobran muchos, porque han dejado de creer, de trabajar y de poder o nunca llegaron a hacerlo.

Este Atleti necesita savia nueva, jugadores que tengan la intención de captar el mensaje. Obviamente, desde las altas esferas del club es difícil que entiendan esto, porque ellos se mueven por criterios económicos, mercantiles, financieros. A ellos les preocupan las cuentas. No hay más que fijarse en los fichajes que han hecho en los últimos años. Salvo Vermeeren y Samu Omorodion, ambos buenos fichajes como oportunidad de mercado pensando en una segura rentabilidad futura, el resto, jugadores libres, lesionados, de coste ínfimo y resultados previsibles.

Simeone debe exigir el perfil que necesita. Debe dejar de ser hombre de SAD, que no de club, porque la SAD solo sabe de club en su denominación. Pero ese es otro debate. Y volver al cholismo. A ser fiel a su doctrina. Volver a empezar. Solo así será un verdadero hombre de club.

P. D. El Atleti ya conoce a su rival de Champions y hemos perdido en casa contra el Barcelona. En este momento estamos de bajón y de parón. Era obligado decirlo por si alguien ahora quiere tildarme de oportunista. Pero conste que se equivocaría. No ya porque el artículo ya estaba escrito con anterioridad, sino porque aun ganando al Barcelona, aun quedando entre los cuatro primeros y llegando lo más lejos posible en Champions, escribiría lo mismo. Ojo, que aquí se abre otro debate si el Atleti empieza a ganar partidos. El de por qué ahora sí y antes no. Ojalá ocurriese. Ya hablaremos.



DIEGO GODÍN VUELVE A "SU LUGAR EN EL MUNDO"

Cuando hace casi diez años me decidí a escribir un libro que tuviera que ver con el Atlético de Madrid, y me puse a sopesar candidatos entre sus futbolistas, tenía dos cosas claras sobre el perfil que buscaba: uno, que hubiera demostrado un sentimiento de pertenencia que me diera cierta garantía (casi imposible en el fútbol moderno) de que no se iba a marchar mañana; y dos, que más allá de sus cualidades futbolísticas fuera alguien que transmitiera una serie de valores como persona, que destacara también por su calidad humana.



DESDE EL CALDERÓN

**JOSÉ IGNACIO
FERNÁNDEZ**
Periodista (ABC)

Y miren que en aquel vestuario que salió campeón de Liga y subcampeón de Champions en 2014 había calidad humana, una virtud que creo que para un club como el Atleti suma especialmente, pero el tiempo me ha demostrado que con Diego acerté de pleno.

“Es un orgullo que quieras escribir sobre mí”, fue lo primero que me dijo aquella tarde en la que le saludé en el Cerro del Espino después de que Pepe Pasqués nos pusiera en contacto (siempre te estaré agradecido por ello, Pepe). Y, pese a que tenía más propuestas, pronto él y su gente de Comunicación, con Diana a la cabeza, me anunciaron que querían que fuera yo quien emprendiera esa aventura literaria.

Mi propósito era que, además del bravo defensa, del imponente cabeceador en ambas áreas, del líder sobre el césped, el público pudiera conocer algo más del Diego persona. Del niño que aprendió a no decir palabrotas con una cucharada de pimienta negra debidamente administrada por su padre; del adolescente que practicaba bailes con su amigo Gonzalo a la hora de la siesta para luego conquistar a las chicas; del amante de los perros (actualmente tiene cuatro labradores, con Anka como mamá de la camada); de aquel gurú que con 16 años estuvo a punto de dejarlo porque en Defensor Sporting le dijeron que no valía; del hijo eternamente agradecido a sus padres, Julio e Iris, por levantarlo de aquel golpe, primero, y por los esfuerzos que hicieron después para que pudiera vivir y jugar en Montevideo. Por eso corrió a telefonarles “loco de la vida” el día que le comunicaron que iban a subirle a entrenar en Primera con el Atlético Cerro, con apenas 17 años, porque sentía que aquel logro “era un poco devolverles todo lo que habían hecho por mí”.

Tuve el privilegio de poder recabar esos testimonios en primera persona. De impregnarme desde cerca de ese ambiente de humildad, sencillez, complicidad y unión que transmite la familia en la que se crió Diego. Me abrió las puertas de su casa, me presentó a sus padres en una de las visitas que vinieron a hacerle a Madrid, y también pude conocer cientos de anécdotas de boca de su hermana Lucía, de hasta siete de los componentes de su “barra” de amigos, de sus primeros

“

Y es que con Diego lo de dar la vida por ese escudo no era sólo una licencia poética. Fueron varias las ocasiones en las que ennoblecí con su sangre la camiseta tras romperse la cabeza, la nariz y hasta los dientes por defender sus colores

”



entrenadores... hasta llegar al Maestro Tabárez, Luis Suárez, Koke o Griezmann...

Por supuesto, también fueron horas de charlas con el propio Diego, en las que me confesó que en el Atlético de Madrid había encontrado “su lugar en el mundo” hasta convertirse en un hincha colchonero más. “Hay gente que me dice: ¡Pero si tú eres de Uruguay! No importa, me encariñé. Cuando nací tampoco era hincha de Cerro, pero te llega. Los valores del Atleti son mis valores: la lucha, la entrega, el ganar las cosas a pulmón. Estoy muy identificado y la gente me demuestra que me quiere”, me decía en 2015.

Cuando llegó al Atleti, en el verano de 2010, uno de sus sueños era que algún día la afición le dedicara el “uruguayo, uruguayo” que le entonaban a Forlán. Ya en 2015 se mostraba tremen-



damente ilusionado porque, además de su tonadilla como charrúa, “¡hasta tengo cántico propio!”. En esos momentos la gente coreaba el “Diego Godín, Diego Godín”, algo que no ocurre con cualquiera (el propio Forlán nunca tuvo ese honor). Y antes de marcharse pudo emocionarse con una letra dedicada a su figura: “¡Nos diste la vida y el campeonato; ganamos la Liga, ¡qué cabezazo! Es historia viva. ¡Godín, nuestro faraón!”.

Y es que con Diego lo de dar la vida por ese escudo no era sólo una licencia poética. Fueron varias las ocasiones en las que ennoblecó con su sangre la camiseta tras romperse la cabeza, la nariz y hasta los dientes por defender sus colores. Y arriesgó su físico (posteriormente estuvo un mes lesionado) por no dejar al equipo con diez y terminó marcando “el gol del cojo” en el añadido en una remontada épica ante el Athletic.

No es casualidad que bajo su “jerarquía” en la zaga (sustantivo que utiliza y valora mucho Simeone) el Atlético de Madrid fuera el equipo menos goleado durante seis de sus nueve temporadas como rojiblanco. Hizo Zamora a Thibaut Courtois (dos veces) y a Jan Oblak (cuatro), quienes en el resto de su carrera sin el uruguayo guardando su puerta sólo lograron ese galardón una vez más. Visto con la perspectiva de los últimos años, hablamos de datos sencillamente brutales.

Una perspectiva que me permitió corroborar que no me equivoqué con el sentimiento de pertenencia de Godín a la familia atlética. Todavía hoy habla en primera persona del plural de todo lo que tiene que ver con el Atleti y lo sigue considerando su casa. Una casa a la que le encantaría volver “donde me necesiten”. Aunque reconoce que en un futuro se ve en la faceta de entrenador. De momento, su principal ocupación es cambiar pañales a su primera hija, Pilar, con la que “se me cae la baba”.

Respecto a su calidad humana creo que nadie duda. Los frutos de su bonhomía los recogerá el jueves 4 de abril en el

Metropolitano, en un homenaje que le tributa la Unión Internacional de Peñas tras nombres como Luis, Adelardo, Gárate, Escudero y Collar...



Transcurridos más de ocho años desde aquella tarde en la que presentamos su libro, con la promesa de que habría una segunda parte “cuando ganemos la Champions” (todavía quedan capítulos), tengo el honor de haber mantenido el trato con Diego allá donde ha estado (Italia, Brasil, Argentina, Uruguay...). El 4 de abril, a partir de las 19:03, estaremos en ese merecido homenaje. Diego vuelve a su casa, a su lugar en el mundo, y la familia atlética podrá volver a abrazarle. Al ídolo y, sobre todo, a la persona. Porque, como decía Santi Denia, “ser del Atleti es ser buena persona”, y con Godín se cumple el pack completo.

Recordando aquella primera frase que me dijo en el Cerro del Espino, el orgullo es mío, Diego, por haber podido escribir tu libro.

LA EXIGENCIA Y EL RESPETO

En medio de este subir y bajar de las nubes al que somete inmisericordemente el Atleti a sus aficionados surge el debate sobre la exigencia, sobre si en las malas hay que seguir animando como si nada o si debemos mostrar nuestro enfado. Porque somos el equipo de siempre y, a la vez, ya no somos los de antes. En esa contradicción nos movemos.



DE PUNTÍN

**JOSÉ
VALLÉS**

Periodista (Más Atlético)

En ocasiones creo que el Atleti es el equipo más exigente del mundo. Recuerdo cómo me ilusionaba con los nuevos fichajes el primer verano tras el ascenso. Si ya estábamos en Primera, ¿por qué no podíamos ganar la Liga? Ningún dato objetivo avalaba semejante ensoñación, como tampoco las que cada año nos hacemos los atléticos levantando orejas y derribando del pedestal patrio a los equipos más poderosos y, a la vez, más favorecidos por los arbitrajes y las instituciones.

Pero ahí estamos cada temporada creyendo que sí, que este año llegará la gloria, el título, el abordaje, el *sorpasso*. De modo que nuestra premisa inicial, nuestra expectativa, es que el Atleti va a competir por todo. Y el club, el entrenador y los jugadores lo saben, independientemente del presupuesto invertido, de las ventas de activos, de los precedentes...

Pero luego resulta que se derrumba la expectativa y no pasa nada. Entonces somos el club menos exigente del mundo porque nadie expresa su ira contra el equipo o el palco más allá de un tuit suelto, la vía fácil y dócil por la que canalizamos en la actualidad nuestros descontentos. Se asume la caída con la misma facilidad que se alimentaron las falsas esperanzas. El 29 de febrero se hizo el ridículo en San Mamés, mandando al garete la opción más clara de título de esta campaña. Unos días después se recibió al equipo como siempre en el Metropolitano, con el himno y, quizás, cierta indiferencia, pero con nula crítica. La ajustada victoria sobre el Betis amansó cualquier atisbo de queja que flotara en el ambiente.

Esa misma semana, el Real Madrid se clasificaba en el Bernabéu para los cuartos de la Champions con un pobre pero suficiente empate ante el Leipzig. Sólo se escuchó animar a la grada visitante y, por si fuera poco y con todo aún abierto, medio estadio dedicó al descanso una sonora pitada a su propio equipo por el lamentable partido que estaba haciendo. "Eso es orgullo, excelencia", me explican amigos madridistas.

Claro, que exigir excelencia a base de pitadas puede tener lógica cuando se tiene el mayor presupuesto y cheques en blanco para fichar a los mejores jugadores. Y más aún si el único vínculo que te une a ese equipo es que este consiga la



Se asume la caída con la misma facilidad que se alimentaron las falsas esperanzas



victoria a cualquier precio. Distinto es el caso del Atleti, que ni cuenta con el mismo potencial que sus rivales ni sus aficionados dependen para serlo de los triunfos. Los atléticos lo somos por la voluntad de compartir entre nosotros y con nuestro club un camino, el que conduce a la victoria o a la derrota, tanto en el fútbol como en la vida. Ese querer ganar siempre pero que, a la vez, nuestro vínculo no dependa de ganar siempre es lo que genera un vacío de exigencia difícil de resolver.

Por otra parte, evidenciaría una inaceptable desconexión con la grada el hecho de que los jugadores del Atleti precisaran de una actitud hostil de parte de sus aficionados para reaccionar, puesto que quienes los animan no son simples clientes ni parejas de conveniencia. Son la sangre que recorre las venas de este club desde sus orígenes. A pesar de las decepciones recientes, 5.700 atléticos han desbordado la petición de entradas para apoyar al equipo en Dortmund en la última y difícilísima opción que queda de saborear un título. Donde otros tienen que devolver entradas, aquí se quedan cortas. Una muestra de que pase lo que pase ningún aficionado se baja del carro, de que hasta el último atlético sueña, apoyará, y empujará al equipo con todas sus fuerzas hacia el objetivo de la Champions por muy improbable que este sea. Como lo hicimos en Bilbao, en Copa, o antes en Milán, sometidos a agresiones y maltrato. ¿Necesitan algo más que eso los jugadores para estar motivados al 100%? No debería y, sin embargo, esa es la sensación que transmite un equipo que sólo parece reaccionar a impulsos esporádicos, como si le diera pereza mantener con regularidad el altísimo nivel que han llegado a mostrar.

Somos el Atleti de siempre, apoyando hasta el final. Pero también hemos cambiado porque, por fortuna, nos hemos acostumbrado a competir y a ganar y eso es algo que no podemos perder porque es el mayor legado de la era Simeone ¿Dejaremos pasar como si nada más muestras de apatía sobre el césped? ¿Cómo compaginamos nuestra adhesión inquebrantable con la exigencia de un mínimo respeto a quienes lo damos todo por el equipo?

gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc...**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

CHAMPIONS: OBJETIVO Y PRIORIDAD... DEL CLUB

Simeone siempre es garantía para lograr plaza continental. La cuestión es saber si la directiva se conforma o pretende ser más ambiciosa. Para ello hay que invertir de verdad en fichajes y remodelar el proyecto.



MIS MAULLIDOS

**JUAN
GATO**

Periodista (Cope, RTVE)

Una vez más, cerrar el presente ejercicio con un puesto de Champions garantizado para la siguiente temporada es el objetivo con mayúsculas. Y no es asunto baladí, no. De hecho, se ha convertido en trascendental para la viabilidad de la entidad rojiblanca en el escenario actual. Sin embargo, el Atlético de Madrid se encuentra en una compleja realidad, ya que los de Simeone no afrontaban las últimas 9 jornadas de Liga fuera de los cuatro primeros puestos desde 2012. La clasificación peligra, viendo estos datos, y los avisos de campañas previas con apuros de última hora merecen una reflexión.

No en vano, desde que Diego dirige el cotarro, el Atleti ha firmado siete clasificaciones entre los ocho mejores equipos del continente

En una temporada inusual, marcada por una profunda irregularidad, el horizonte se presenta sombrío, aunque los destellos contados del equipo mantengan viva la llama. El subidón con la clasificación a cuartos de final de la Copa de Europa en una noche inolvidable en el Metropolitano ante el Inter rearmó a todos (afición, plantilla, cuerpo técnico y club). Sin embargo, la realidad liguera con Girona y Athletic pujando fuerte por las cuatro plazas Champions junto al duopolio (Madrid-Barça) incrementan unas dudas que deben ser despejadas en las nueve finales ligueras restantes.

Hasta la fecha, el crecimiento imparable del Atlético de Madrid se ha sostenido gracias en gran parte a una participación continuada en la máxima competición continental desde que Simeone asumió las riendas del equipo. Son muchos años.

Todos. Y en cada uno de ellos, el Cholo ha cubierto con creces las "aspiraciones del club". No en vano, desde que Diego dirige el cotarro, el Atleti ha firmado siete clasificaciones entre los ocho mejores equipos del continente.

El técnico argentino siempre ha sabido exprimir un poco más al grupo, ha logrado dar otra vuelta al proyecto y ha podido sacarle jugo a unos jugadores que no aparecían. Y esta temporada, el reto parece mayúsculo. El equipo se ha mostrado indecente lejos del Metropolitano, acumula demasiadas derrotas, sufre una fragilidad defensiva escalofriante con una sangría encajadora que lastra las opciones viendo, además, cómo la quinta plaza señala la cruda realidad.



Pero la cuestión va mucho más allá, porque cuando Simeone está diciendo y repitiendo que acabar entre los cuatro primeros "es la aspiración del club" es porque algo no funciona. ¿Hay conformismo o falta de ambición en la dirigencia de la entidad a la que le basta con el mínimo exigible del equipo? Eso transmite una sensación de baja intensidad que no cuadra con las inquietudes de una afición que quiere volver a campeonar y que nunca deja solo al equipo. Allá donde vaya.

Si de verdad el Atlético de Madrid es un grande, que lo es, debe ser ambicioso y esas ganas, coraje y corazón deben ser unánimes en las cuatro patas a las que a veces se refiere Simeone. No puede ser que los seguidores lo entreguen todo. No vale que el entrenador se desgaste buscando las vueltas al equipo o al sistema cuando no tiene la plantilla que requiere para afrontar competiciones en desigualdad de condiciones. No puede ser que el equipo envejezca y no se regenere. Y, mucho menos, no es viable que los responsables del club inviertan lo justo en fichajes (o que estos lleguen tarde) para que al final sea Diego Padre Simeone quien saque otro conejo de la chistera y así el club pueda culminar otro año más su aspiración de entrar en Champions...

LA AUTÉNTICA DEUDA ES CON LA AFICIÓN

Más de 6.000 peticiones para ir a Dortmund, 3.500 desplazados a Milán, lleno casi absoluto encuentro tras encuentro en el Metropolitano. El Atleti tiene eso. Y no sé si, sobre el verde y en los despachos, son del todo conscientes de ello. Quiero creer que sí. Sólo cuando mi mosqueo supera a mi razón me sobrevienen las dudas. Humano y razonable.



DESDE LA GRILLERA

**MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH**

Periodista (RTVE, Radio Marca)

La afición rojiblanca es la pata que nunca falla, la que sostiene la grandeza cuando fallan las demás. Y mira que fallan veces. La que es capaz de superar trabas constantes, maltratos en campos ajenos sin que nadie la defienda y, a pesar de todo... volver y volver a volver... partido a partido. Y no creo que tenga nada que ver con el conformismo, sino con una manera de entender el sentimiento que nace y muere a partir del respeto a lo propio, por encima de todo.

Por eso, cuando Saúl falla un penalti ante el Inter y proclama su lamento a los cuatro vientos en las redes sociales, la respuesta de su afición, a las primeras de cambio, es aplaudirle como si no hubiera un mañana. Yo he sido Saúl muchas veces. Esa sensación de tocado y hundido cuando cometes la cagada de tu vida. Esa necesidad de decirle al mundo que tu error no te ha dejado indiferente, que es mentira que sólo se equivocan quienes lo intentan porque sabes que intentarlo es tu deber y equivocarte tu maldición. Esa noche (y tienes suerte si sólo es una) en la que te cuesta conciliar el sueño porque, al cerrar los ojos, te ves frente a frente ante una realidad que ya no vas a poder cambiar. Y, de pronto, tu afición se vuelca contigo y, desde la grada, te llega la fuerza que creíste perder en aquel penalti que ya no volverá. Y es entonces cuando te das cuenta de que acabas de contraer una deuda con tu gente.

Deuda de gratitud, lo llaman. ¿Sabrán algunos el significado y el alcance de semejante concepto? No siempre tengo claro que, desde el césped, se tenga en cuenta lo que cuesta a las familias un partido de fútbol a las 21:30 de un domingo, por ejemplo (el Atleti lleva unos cuantos esta temporada).

Está feo eso de pedir recompensa por el cariño. Pero hay que hacerlo. Cada vez que escucho eso de que "el club no puede pagar a no sé quién porque tiene mucha deuda" pienso lo mismo: para deuda, la que se tiene con esta afición. Incalculable. Conviene empezar a liberarla.

Cada año se canalizan los rumores pertinentes para que se hable de un futuro mejor que el presente, jalonado con nombres más o menos prometedores. Desde hace algunas campañas, se finiquitan los mercados, uno tras otro, con la sensación de

“

Desde hace algunas campañas, se finiquitan los mercados, uno tras otro, con la sensación de que no se ha fichado nada de lo que se necesita

”



que no se ha fichado nada de lo que se necesita. Para ser más exactos, nada de lo que lleva haciendo falta desde hace mucho. El aficionado merece más. Que, por una vez, desde los despachos atiendan a lo que es una evidencia sonrojante, como que, por fiel que sea tu masa social, la paciencia tiene un límite. Y que eso de que "el objetivo es quedar entre los cuatro primeros", suena ya a discurso irreal y trasnochado. No, el objetivo no es ese. El objetivo es el de ganar y ganar y volver a ganar. ¿Les suena, señores? Y, para eso, hay que administrar bien el dinero que está entrando (que no es poco) y pagar deudas, sí. La primera, la que se arrastra desde hace años con esa bendita afición.

50 ABRILES

Me gusta abril. No sé realmente qué tiene de especial, pero huele diferente. Será porque ya se atisba el verano, porque, aunque había exámenes, soñaba en el colegio con la cercanía de las vacaciones. Aunque este año ha caído a finales de marzo, abril es el mes de la Semana Santa, de las procesiones y el olor a incienso, de nazarenos para unos y de playa o montaña para otros y, sobre todo, porque abril me sabe a fútbol de antes.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

Se cumplen 50 abriles de aquel de 1974, ahí es nada. 50 abriles de unas semifinales de Copa de Europa que marcaron a muchos aficionados atléticos y que forjaron la leyenda de un estadio como el Vicente Calderón. Sí, el mes que viene se cumplen también 50 años del maldito gol de Schwarzenbeck, pero también del maravilloso gol de Luis, pero eso fue en mayo, no en abril, porque abril es diferente, a mí abril me sabe a Atlético. No tuve la suerte de estar en aquellos partidos, pero siempre han significado algo especial. Hay sin duda un antes y un después de aquel mes de 1974 en la historia del club porque, hace 50 años, el club se hizo mayor de edad. Ya teníamos en las vitrinas la Recopa del 62 con aquel equipo de ensueño con los Griffa, Adelardo, Ramiro, Chuzo, Mendoza, Glaría, Jones, Peiró o Collar, pero se necesitaba algo más y el hincha atlético necesita la épica porque sin épica no se puede entender el sentimiento rojiblanco. La Copa de Europa se jugaba en aquel entonces solo con los campeones y el Atlético ya sabía lo que era jugar esa competición. Incluso había alcanzado dos semifinales (1958/1959 y 1970/1971) y unos octavos de final (1966/1967) pero se necesitaba un punto de inflexión y ese llegó en abril de 1974.

Atrás quedaba aquel desempate jugado en Zaragoza con el Real Madrid para llegar a la primera final en 1959 o la decepción, tras el 1-0 en casa, de la derrota ante el Ajax de Cruyff (3-0) en el 71. Pero la temporada 73/74 fue diferente porque, precisamente, hubo que apelar a la épica en varios partidos. Sin ir más lejos, en la primera eliminatoria ya tocó apelar a ella cuando, tras el 0-0 del Calderón con el Galatasaray, el equipo tuvo que jugársela en Turquía en el Estadio Ali Sami Yen de Estambul ante unos 25.000 turcos enloquecidos. En un partido tenso y rudo, en la prórroga, el gol de Salcedo a Yasin acalló las gargantas otomanas dejando para muchos hasta ese momento, uno de los grandes partidos de la historia del club. Con la lección aprendida, en octavos el rival fue el Dinamo de Bucarest y, ya en el partido de ida, el equipo dejó encarrilada la eliminatoria con un 0-2 en tierras rumanas con goles de Becerra y Eusebio. Como hecho histórico, el técnico Juan Carlos Lorenzo dijo que el equipo jugaría con "tres puñales" acuñando uno de esos términos míticos en el vocabulario colchonero al referirse a los tres

puñales que no eran otros que Ayala, Gárate y Becerra. Sin embargo, a pesar de tener la eliminatoria de cara, el equipo se dio un amago de tiro en el pie al ver cómo los rumanos, al minuto de juego, se ponían por delante con gol de Mircea Lucescu. La grada no daba crédito porque, a pesar del rápido empate de Ayala, Georgescu puso nuevamente por delante a los rumanos dos minutos después. Quedaba mucho partido, apenas se había disputado un cuarto de hora, pero los minutos iban pasando y el equipo no empataba. El Dinamo estaba a un gol de eliminar al Atleti y la grada empezó a ponerse nerviosa hasta que el pundonor de Capón, con un disparo cruzado en el minuto 73, metió al Atlético de Madrid en cuartos de la Copa de Europa.

“

La conexión del público con el equipo fue total y, a pesar de los nervios por el resultado, se palpaba en el ambiente que algo grande iba a pasar

”

Los cuartos ya se jugaron en 1974, concretamente en marzo y el rival fue el Estrella Roja de Belgrado entrenado por Miljan Mijanic que contaba con jugadores como Dragan Djazic, e internacionales por Yugoslavia como Petrovic, Karasi, Acimovic o Pavlovic. El equipo, que jugó con la mítica camiseta roja, dio una exhibición a pesar del día de perros que hacía y el mal estado del campo y, con goles de Luis y Gárate, encarriló la eliminatoria convirtiendo el partido de vuelta en un mero trámite (0-0).

Así, el Atleti accedía por tercera vez en su historia a unas semifinales de Copa de Europa y ahí se vería las caras con el Celtic de Glasgow dejando para la historia una de esas gestas que se recuerdan año tras año y que este mes de abril cumple 50 años.

El Celtic era el mejor equipo de Escocia y en esos años llevaba nueve Ligas consecutivas y seis Copas, siendo el primer equipo británico en ganar la Copa de Europa, gesta que consiguió en



1967 llegando a la final del 70 y a semifinales en 1972, o sea, que era un equipo que nada tiene que ver con el actual que apenas tiene pedigrí en Europa, como se ha visto en la fase de grupos de Liga de Campeones. Aquel era un gran equipo y, a las órdenes del mítico Jock Stein, tenía futbolistas como el extremo derecho Jimmy Johnstone, Kenny Dalglish, McNeill o Lennox. El partido de ida se disputó el 10 de abril de 1974 y todos los aficionados lo recordamos como "la batalla de Glasgow", pero, sobre todo, porque ese partido comenzó a jugarse mucho antes. La prensa británica se encargó de calentar el partido recordando la Intercontinental de 1967 que los escoceses perdieron ante un Racing de Avellaneda que contaba en sus filas con *Panadero Díaz*, y se ensañaron en recordar su marcaje a Johnstone con titulares como "Vuelve el camicero de Buenos Aires" o "Cuidado con los argentinos del Atlético", en alusión al técnico Juan Carlos Lorenzo, Ovejero, *Panadero Díaz*, Ayala y Heredia. Para echar al asunto más pimienta, en un entrenamiento previo al partido, tanto Ovejero como Panadero se enzarzaron y tuvieron un encontronazo que acabó con Rubén en el suelo, algo que aprovechó la prensa para titular la foto con un preocupante: "The killer, K.O.". Lorenzo cerró el asunto en la comida obligando a los dos jugadores a darse un abrazo, pero la mecha en el ambiente ya estaba encendida.

La noche del 10 de abril de 1974, ante 60.000 espectadores, Juan Carlos Lorenzo alineó a Reina, Melo, Eusebio, Ovejero, *Panadero Díaz*, Benegas, Adelardo, Irureta (Alberto 66'), *Cacho Heredia*, Gárate (Quique 63') y Ayala. El Atleti jugó con camiseta roja y a la fiesta se sumó también el árbitro turco Babacan con uno de los arbitrajes más lamentables que se recuerdan en la historia. Desde el minuto uno se desataron las hostilidades con juego brusco por ambas partes. La grada apretaba y los jugadores repartían de lo lindo dejando para la historia entradas durísimas que, para fortuna de los propios jugadores, no llevaron milagrosamente a nadie al hospital. A Babacan se le fue de las manos el partido y comenzó también a repartir, pero en este caso en forma de tarjetas. Expulsó a Ayala por doble amarilla y unos minutos después a Panadero por una dura entrada. Quedaban 25 minutos y el Atleti estaba con nueve jugadores y ahí surgió el hermanamiento de la plantilla, duplicaron esfuerzos y abortaron todas las acometidas de los escoceses. Incluso, expulsaron a Quique, que había entrado en la segunda parte, añadiendo aún más épica a los minutos finales. Con apenas ocho jugadores en el campo,

Reina mandaba en el área y los compañeros alejaban la pelota sin contemplaciones hasta el pitido final. Babacan, al margen de los tres expulsados amonestó a Benegas, Irureta, Melo y Reina por solo dos escoceses, lo que desató la indignación de los jugadores. Pero el partido no terminó con el pitido final, ya que las peleas siguieron en el túnel de vestuarios. Patadas, insultos, la propia policía encarándose y golpeando a los jugadores... En definitiva, un 0-0 épico. Marca tituló: "El turco, un loco", y Vicente Calderón se explayó en estos términos: "Ha sido la vergüenza más grande que he conocido. El árbitro es un cínico que ha hecho todo lo posible para eliminarnos. Estaban dispuestos a que, si no perdíamos por lo civil, se perdiese por lo criminal".



La UEFA se ensañó con el Atleti en las sanciones y menos mal que no hizo caso de las protestas inglesas para que el partido no se jugara en Madrid, por lo que el aficionado tenía solo una cosa en mente, llevar en volandas a su equipo a la final de la Copa de Europa. 70.000 almas inundaron la ribera del Manzanares bajo la atenta mirada de la UEFA. Se repartieron banderas, la gente llevó bufandas y pancartas. Los que allí estuvieron recuerdan una energía indescriptible, algo que no se había sentido jamás. La conexión del público con el equipo fue total y, a pesar de los nervios por el resultado, se palpaba en el ambiente que algo grande iba a pasar. El Atlético respondió con inteligencia y no con patadas como muchos esperaban y en la recta final, los goles de Gárate y Adelardo regalaron al aficionado una de esas noches que jamás se va a olvidar. Generación tras generación tenemos la obligación de contar cada abril cómo el Atleti superó la batalla de Glasgow y cómo lucharon como hermanos, defendieron sus colores, con un juego noble y sano, derrochando coraje y corazón.

Y de eso han pasado ya 50 abriles.



BIENVENIDOS AL METROPOLITANO CALDERÓN

Tras más de dos décadas narrando partidos del Atlético de Madrid en casa, no dejo de sorprenderme de lo que es capaz de sentir y hacer sentir la grada del equipo rojiblanco. Casi siete años sin el Vicente Calderón y lo vivido en los octavos de final de la Champions ante el Inter nos trasladó al viejo y añorado estadio colchonero.



LA CASA POR EL TEJADO

**MIGUEL MARTÍN
TALAVERA**

Periodista (Cadena SER)

Fue de las pocas veces que, si hubiera cerrado los ojos, me habría transportado a las alturas de la grada de la Ribera del Manzanares.

Seguro que algún partido en este lustro ha tenido el peso de aquel templo y en la historia que queda por escribir muchos otros lo tendrán. Pero quizás, por lo que estaba en juego, por la remontada, por la competición, por el nivel del adversario al que se enfrentaba el equipo del Cholo, por la épica del final feliz, fue el primero en el que lo que se transmitía de las butacas al verde era lo que durante tantos años este periodista se impregnó en el Calderón. Es algo complicado de plasmar con palabras y bastante más sencillo y emocionante sentirlo en primera persona, pero vamos a intentarlo...

Los días previos hacían pensar que dar con los huesos del Atleti en los cuartos de final de la máxima competición continental era misión imposible. Escuchando o leyendo lo que se decía del partido y del rival, era como para no perder el tiempo en comerte el atasco de Arcentales o de Luis Aragonés porque no había nada que hacer. No ayudaba a creer que el equipo venía de tocar fondo en Cádiz con una puesta en escena sonrojante, aunque, eso sí, lejos del Metropolitano. El optimismo que reina siempre en el aficionado colchonero antes de una gran batalla deportiva no aparecía por ningún lado. Muchos flaqueamos y nos dejamos llevar por esa ola de negatividad en la que siempre quieren envolver todo lo que pinta a rojiblanco.

Al llegar al estadio y bajar del coche, daba la sensación de que en la nube negra aparecía algún rayo de esperanza. Tres horas antes del partido se podía palpar la alegría de la gente del Atleti, parecía que habían dejado el pesimismo en casa y que no iban a permitir que nadie les impidiera disfrutar, pasara lo que pasara. La luminosa recepción del equipo, con la noche recién estrenada, te dejaba sin palabras desde las faldas del estadio. Ni qué pensar lo que se debía sentir dentro del autobús de los chicos de Simeone.

La maquinaria para que la noche fuera especial ya estaba engrasada, solo faltaba que el partido y los jugadores

“

La luminosa recepción del equipo, con la noche recién estrenada, te dejaba sin palabras desde las faldas del estadio

”



terminaran de encender la llama. Y vaya si lo hicieron. Con la grada vibrando, los Koke y compañía salieron arrinconando al equipo italiano. Pero para que no faltara ningún ingrediente a la gesta, el Inter dio primero sin merecerlo, y ahí sí que todo lo que vino fue imparable. Ningún reproche a sus jugadores, redoblar el ímpetu en la animación y un gol del Principito para que la noche no se borrara de la mente de los que allí estuvimos. Ocasiones, empuje, paradas de Oblak y gol de Memphis. Prórroga con ocasión de Riquelme en el recuerdo, penaltis y la gloria de haberlo conseguido.

Las caras de los atléticos que salían del estadio lo decían todo, incluso me atrevo a decir que si el final hubiera sido otro, la gente se habría ido feliz de haber vivido un día para el recuerdo, porque siete años después volvieron al Calderón, esta vez al Metropolitano Calderón.

BUSTA, ANA, ROS Y TODOS LOS DEMÁS DE CINTRUÉNIGO

El Atlético es su gente, su mayor patrimonio. Siempre lo digo, o confirmo en cada viaje que hago, en todas esas personas que desde años me acompañan en la vida y que llegaron a esta gracias a la pasión compartida del Atlético.

LA COLUMNA DE



**PATRICIA
CAZÓN**

Periodista (Diario AS)

“No me quiero quitar la camiseta”. Mi hijo se ha levantado igual que ayer. Que no se quita la camiseta que hace dos días le enfundaron Ros y Ana, justo antes de que Javi Castillejo, de la Peña Atlético Navarra Raúl García, haya pedido silencio porque el hombre de las sorpresas sea sorprendido. Ese hombre que es quien ha organizado todo eso, esa comida que se alarga en el salón del Hotel Alhama de esta localidad de 8.000 habitantes, el día entero, con dos jamones extremeños recortados en su bar 40 Lignes mientras suena una y otra vez el himno del Atleti. Se llama Carlos aunque nadie le llama así. Para todos es Busta, por eso de que cuando llegó a la localidad navarra procedente de Madrigalejo, Cáceres, comenzó a trabajar en un bar con otro que se parecía a Bisbal y como él entonces tenía pelo y era moreno no le quedaba otra que ser Bustamante. Y con Busta se quedó.

“Busta, Busta, Busta”, escucha a cada paso si caminas a su lado. Todo el mundo le quiere, le procesa un infinito cariño, este

8º aniversario de la Peña Carbonera de Cintruénigo es la muestra: lo que se hace de corazón al corazón llega. Y por eso ahora él va a ser el sorprendido. Todos los invitados guardan silencio. Que son muchos porque en la peña son 14 personas, pero a la mesa hay sentadas seis veces más, con los representantes de seis peñas más (Gamonal, Medinenses, Valladolid, Petón de Zaragoza, Porriño y Benavente) además de la Navarra Raúl García, a la que pertenece Javi Castillejo, cuando le entrega la sorpresa al sorprendedor, a Busta: es un capote de torero, como ese que Javi y Marianín, que ha cumplido 60 años y Busta lo ha celebrado con globos, una camiseta de su tamaño, grande, grande, y jotas, han llevado en las finales del Atlético en Lisboa y Milán. Hay emoción, aplausos largos, mucho “Atleeti”, ese sentimiento que une por encima de todo y que ha hecho familia, como Busta en Cintruénigo.

Atleti, eso es el Atleti, su patrimonio. Gente tan de verdad que quema, como el propio equipo, capaz de matar, pero, sobre todo, de dar la vida. Porque ya lo dice el himno, coraje y corazón, y hay cientos de peñas que lo representan a lo largo y ancho del mundo, personas que lo siembran y que lo prenden de cada cosa que hacen. Por eso mi hijo no quiere quitarse esa camiseta del Atleti que entre Ana y Ros le pusieron. “Es de la peña”. Y de todas esas personas que, como Busta, ya son familia. En Cintruénigo. Qué alto se siente allí el Atleti.



LAS CUATRO PATAS

“Somos cuatro patas que necesitamos estar fuertes, necesitamos estar juntos. Tenemos que estar las cuatro patas fuertes para que la mesa (el club) esté firme”. Palabra de Diego Pablo Simeone. Aquel discurso, corto y en vena, sirvió para evitar el colapso que habría significado no entrar en Champions League, ya que el equipo reaccionó y los objetivos se cumplieron.



FILA CERO

**RUBÉN
URÍA**

Periodista deportivo

Sin embargo, el tiempo ha pasado, las hojas del calendario han avanzado y, como las cuatro patas se han debilitado, la mesa se vuelve a tambalear. En mitad de un clima enrarecido, las cuatro patas deberían reflexionar seriamente sobre su momento actual, sobre cómo han llegado a esta encrucijada y sobre cómo deberían comportarse para que la mesa (el club) vuelva a estar fuerte.

La primera pata, la directiva, es culpable. Lleva dos mercados firmando una planificación deportiva negligente y la misma inversión que la que se gasta un ciego en novelas. Tiene que ser autocrítica. Los aficionados están hartos de parches improvisados, de fichajes inexplicables y, sobre todo, de contratos que, lejos de ayudar al club, lo lastran, hipotecan y condicionan en el mercado. El club necesita una dirección técnica capaz, trabajadora y profesional. Gente que peine el mercado español, que busque oportunidades de mercado y que tenga la suficiente capacidad como para ser el “poli malo” que el club necesita para rebajar los salarios astronómicos que el propio club firmó por miedo a perder jugadores a los que hoy sobrepaga.

La segunda pata, el cuerpo técnico, también es culpable. De insistir en una guardia pretoriana que ya no responde como antes, de que su discurso haya perdido energía, de que sus comparecencias cada vez sean más monótonas, de sobreproteger a la plantilla y de “tragar” con ciertas decisiones de la directiva, habiendo perdido cierta exigencia pública hacia sus empleadores, por más que sea un hombre de club.

La tercera pata es el vestuario. También se ha debilitado. Es culpable de tener una autocrítica nula, de aplicarse una exigencia cero, de dar la sensación de que elige los partidos, de no estar casi nunca a la altura de su afición y, sobre todo, de haberse acomodado, de una manera progresiva, sin ser conscientes de que no les deberían pagar por acabar entre los cuatro primeros, sino por ser campeones.

La cuarta pata es la afición. Y, por desgracia, también es culpable. Lo es de tener una exigencia cero, de tragar con cualquier cosa, de insistir en que todo está bien, de escuchar

cualquier discurso sin sustancia, de no rebelarse y de no querer ver que nada ni nadie está por encima del escudo del Atlético de Madrid, se llame como se llame. Es culpable de creer que exigir el máximo no es de atléticos, de sobreproteger al cuerpo técnico y, por último, de consentir a un vestuario que ha negociado el esfuerzo, mientras el público les sigue aplaudiendo por inercia, atentando contra la propia naturaleza del himno del club.

Las cuatro patas están débiles. Y las cuatro, con perdón, son culpables de una mesa (el club) cada vez más débil. ¿Cómo se sale de esto? Fácil de decir, difícil de hacer. Hay que trabajar más y hablar menos. La directiva tiene que planificar mejor, trabajar más y hacer, de una vez por todas, la inversión que necesita un club top 15 de Europa. Este verano tendrán que hacer en un año lo que debieron haber hecho en tres. Saltan sin red. Lo barato, al final, sale muy caro. El entrenador, que es lo mejor que le ha pasado al club en su historia, después de doce años ininterrumpidos en Champions, tiene que ser fiel a sus principios. Volver al partido a partido, recuperar energía, redoblar su mensaje y sobre todas las cosas, exigir a su directiva que le den lo que necesita el equipo y no contentarse con que le fichen lo que necesita el negocio.

Los jugadores, que ni son unos fenómenos cuando ganan ni unos mantas cuando pierden, deben darse cuenta de que su trabajo es hacer felices a los aficionados y representarles más allá de las victorias, porque ser del Atleti es algo que va mucho más allá de los trofeos y del marcador. Deben darse cuenta, de una vez por todas, de para quién juegan, a quién representan y qué se espera de ellos. Deben acercarse a la gente, estar con el peñista y procesar, cuanto antes mejor, que son unos privilegiados, porque la vida les permite tener el honor de defender un escudo que está por encima de todos.

Y, por último, la afición. La cuarta pata. La más importante. Ojalá esta afición incomparable tenga la guardia alta, ojalá esa afición se rebele contra otras patas y las ponga fuertes, en fila de a uno, ojalá parte del público entregado abandone su zona de confort y vuelva a ser lo que siempre fue. Una afición que exige, que reclama, que pide, y que, más allá de ganar o perder, se siente representada por aquellos que luchan como hermanos, derrochando coraje y corazón. Porque el Atleti es pelea. Y si falta pelea, no se aplaude, ni se canta. Ojalá pronto las cuatro patas fuertes. Ojalá la afición del Atleti sea lo suficientemente madura y adulta como para abandonar la zona de confort. Y ojalá la gente del Atleti entienda, de una vez por todas, que ellos son los dueños de su propio destino. Sin gente del Atleti... no hay Atleti.

EL GRAN
ESCENARIO
BAR - RESTAURANTE

PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante
y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



"DONDE LA GASTRONOMÍA
SE CONVIERTE EN ESPACTÁCULO"

@el_gran_escenario_



Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Civitas Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S.L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente
con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace
responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



HOY ENTREVISTAMOS A

**JULIO JAREÑO
PEÑA GÁRATE**

“ Me sigo emocionando
cuando abro un cromo del
Atleti ”

El coleccionista atlético, miembro de la Peña Gárate, de Manzanares, abre a *El Anfiteatro* las puertas de su obra. Más de 400 series de cromos. El más antiguo, una plantilla del Atlético de Madrid del año 1927.

“A mí el fútbol no me gusta nada. Solo me gusta el Atleti”. Así es Julio Jareño. Un aficionado rojiblanco con sello propio. Un loco de la estadística y la historia rojiblanca que agarró un cromo por primera vez a los seis años y que hoy, más de medio siglo después, dedica una planta entera de su casa a almacenar colecciones que se cuentan por centenas.

Es un atlético de aúpa, por lo que tengo entendido.

La verdad es que sí, mi sangre es más rojiblanca que roja. Tengo 62 años y, por ejemplo, he visto ganar la Liga 69-70. Con eso te digo todo (risas).

¿De qué manera se hizo del Atleti?

Mi familia siempre fue atlética, pero no tanto como yo. Además, aquí en Manzanares (Ciudad Real), hay muchísima pasión por el Atleti. En los años 30 había un portero muy bueno en el municipio, Salvador Pacheco, que fichó por el Atleti de Madrid, que era como se llamaba al equipo en su fecha. Gracias a esto hubo mucha gente que se hizo atlética. Y luego, mi abuelo tenía mucha relación con el padre de Ignacio Salcedo, un jugador de los años 60 que nació en Madrid, pero cuya familia proviene de Manzanares. El Atleti ha tenido mucho gancho en esta ciudad. De hecho, hay tres peñas atléticas aquí, y yo estoy en una de ellas, la Peña Gárate.

Su peña se fundó en el año 1979. Son muchos años.



CONTENIDO EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES

MEMBRILLA TE ESPERA EL 20 DE ABRIL

LA PEÑA ATLÉTICO DE MADRID DE MEMBRILLA ORGANIZA ESTE MES EL II ENCUENTRO DE PEÑAS ATLÉTICAS DE LA ZONA ESTE. UN VIEJO ANHELO DEL GRUPO QUE MANUEL MÁRQUEZ, SU PRESIDENTE, DETALLA A EL ANFITEATRO EN EL MEJOR MOMENTO QUE ATRAVIESA LA AGRUPACIÓN DESDE SU FUNDACIÓN, EN 1991.



“Ahora mismo somos 103 socios. Cuando empezamos todo esto, éramos 85. En menos de un año, hemos crecido mucho”. Quien habla es Manuel Márquez, presidente de la Peña del Atlético de Madrid de Membrilla. Y con “todo esto” hace referencia al II Encuentro de Peñas Atlético de la Zona Este, que se celebrará el próximo 20 de abril en su municipio, Membrilla (Ciudad Real). La localidad manchega será lugar de reunión, por un día, de todas las agrupaciones roiblanco de la

nivel de Ciudad Real”. El propio Manuel lo relata con detalle, se recrea, parece revivirlo al contarlo. Ese amigo era Pedro, otro soñador como él, quizá algo menos prudente. “En las tertulias salía el tema, pero yo siempre le decía lo mismo: ‘Estaría muy bien, pero no podemos hacerlo, no tenemos capacidad’”.

Algunas reprimendas le costó esa negativa: “Joder, es que no quieres, te echas para atrás...”. Pero en 2019 algo cambió. Una

CONTENIDO EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES

RÉPLICAS OFICIALES ATLÉTICO DE MADRID

¡VUELVEN LAS SUPEROFERTAS!



PRODUCTO OFICIAL - LICENSED PRODUCT



~~50€~~
35€

NIÑOS
30€



PRECIO ESPECIAL PARA PEÑAS DE LA UNIÓN

NOMBRE Y DORSAL: 15€
NOMBRE DE LA PEÑA: 5€



Camiseta Atlético de Madrid de manga corta 1ª equipación 2023-24. Réplica Oficial Atlético de Madrid. Material textil de 1ª calidad y excelente acabado como las camisetas de Nike, a mucho menos precio. Entallado perfecto.

PRODUCTO OFICIAL - LICENSED PRODUCT



~~50€~~
20€



NIÑOS
15€



APROVECHA LA OFERTA
STOCK LIMITADO
HAZ LA RESERVA A TRAVÉS DE TU PEÑA

TEMPORADA 2022/23

INSTRUCCIONES PARA HACER LA RESERVA

PRECIOS

Camisetas adultos 1ª y 2ª equipación temporada 2023/24. Tallas S a 2XXL: 35€
Camisetas niños 1ª y 2ª equipación temporada 2023/24. Tallas 6-8-10-12-14: 30€

Camisetas adultos 1ª y 2ª equipación temporada 2022/23. Tallas S a 2XXL: 20€
Camisetas niños 1ª y 2ª equipación temporada 2022/23. Tallas 6-8-10-12-14: 15€

Se puede personalizar las camisetas con nombre y dorsal, así como con el nombre de la peña, el cual iría en la parte baja de la parte trasera, bajo el dorsal. Los precios de la personalización son los siguientes:

Nombre y dorsal: 15€

Nombre de la peña: 5€

RESERVAS

Las reservas deben hacerse a nivel de peña, enviando el portavoz de cada peña el pedido de los miembros de su peña, siguiendo el siguiente pedido de ejemplo, a la dirección info@unionatm.es. Deberá indicarse si las camisetas se enviarán a la sede de la peña o se recogerán en el puesto del estadio. Si se elige la opción de envío, se comunicará a la peña el coste una vez hecho el pedido. Este es un pedido de ejemplo:

PEÑA ATLÉTICA MAJADAHONDA

Persona de contacto: Eduardo Fernández

Email: info@patmajadahonda.com

Forma de recogida: Envío a la sede

Nombre: Jorge Juan Fernández

Camiseta: 1ª equipación 2023/24.

Talla: M adulto

Personalización: No

Nombre: Felipe González Rumián

Camiseta: 2 equipación 2023/24.

Talla: L adulto

Personalización: Griezmann 7

Nombre: Andrea Vázquez Rieda

Camiseta: 1 equipación 2022/23.

Talla: 10 niño

Personalización: Morata 19. Peña At. Majadahonda

Una vez revisado por el equipo de merchandising de la Unión, se enviará a cada peña la cantidad total a ingresar en la cuenta ES7800491759582910063285, incluyendo los gastos de envío para aquellas peñas que hayan solicitado recibir el pedido en la sede. Una vez que se haya hecho el ingreso, se procederá a preparar el pedido.

Las camisetas que haya que recoger en el estadio se harán de manera global, es decir, se entregará el monto total de camisetas de cada peña. No se entregarán pedidos individuales.

PLAZO DE LA OFERTA: Consultar en las RRSS de la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

PRODUCTO OFICIAL – LICENSED PRODUCT



EL CASO JUNINHO

EL 1 DE FEBRERO DE 1998, SE PRODUJO UNO DE LOS EPISODIOS MÁS BOCHORNOSOS DE LA HISTORIA JURÍDICO-DISCIPLINARIA DEL FÚTBOL ESPAÑOL. SE ACABAN DE CUMPLIR VEINTISÉIS AÑOS.



Oswaldo Giroldo Júnior, “Juninho” fue un jugador brasileño nacido el 22 de febrero de 1973 que, después de ganar la Copa Libertadores y la Intercontinental con el São Paulo, debutar con la selección de Brasil y convertirse en una de las grandes estrellas emergentes a nivel mundial, dio un sorprendente salto a Europa, fichando por el modestísimo Middlesbrough F. C. en 1995.

No le salió mal la apuesta al club británico, que también contrató a su compatriota Emerson Moisés —quien, curiosamente, también jugaría en el Atleti años después— y al veterano Ravanelli; pues logró la proeza de disputar dos finales: la de la F. A. Cup de 1997, que perdió 2-0 frente al Chelsea de los Wise, Di Matteo y Zola; y la de Copa de la Liga del mismo año, que también acabó en derrota, esta vez ante el Leicester City. Sin embargo, pagó el exceso copero en la Premier League y descendió, por lo que su club se vio obligado a venderle.

Mientras tanto, el Atleti necesitaba volver a ilusionar a su afición pues, tras el doblete de 1996, no logró la continuidad en el triunfo que todos augurábamos en la temporada 1996-97 (¡maldito gol de Dani en Champions!), además, afrontaba la marcha de dos de sus puntales: Diego Pablo Simeone y

Roberto Solozábal, y también tenía que resolver el error de haber sustituido a Penev por Esnáider. Por todo ello, el club salió al mercado como no lo ha hecho nunca en su historia y, además de recuperar a un más que tocado Paulo Futre, contrató a figuras nacionales como Lardín y José Mari, al central brasileño Andrei, y batió por dos veces el récord mundial de fichajes, primero con el ariete Christian Vieri, de la Juventus... Y después con Juninho, la guinda del pastel, el jugador en torno a quien se desbordó el entusiasmo de la afición, que dio espectáculo desde el minuto uno de su llegada, y encajó perfectamente en el equipo base que había conseguido el doblete, cuyo once seguíamos recitando de memoria: Molina, Geli, Toni, Santi, Vizcaíno, Pantic, Caminero y Kiko, siempre bajo la dirección de Radomir Antic.

La vida era así de feliz e ilusionante, a orillas del Manzanares, cuando llegó el 1 de febrero de 1998. El Atleti se presentó en el estadio de Balaídos, para medirse a un gran Celta, que dirigía Jabo Irueta, y el propio Juninho abrió el marcador de penalti, en el minuto 24. El Celtiña empató poco después y, en el minuto 70, llegó la jugada que dio origen a la catástrofe que comento. Juninho recibió un pase largo, se infiltró entre dos defensas, se fue por velocidad de ambos, y se preparaba para tirar a puerta, cuando el lateral Michel Salgado se revolvió y desde atrás, sin



opción alguna de llegar al balón, hizo una entrada violenta al futbolista brasileño, que le provocó una fractura de peroné y la rotura de casi todos los ligamentos del tobillo.

El árbitro del partido, Gracia Redondo, ni siquiera señaló falta y, aunque rectificó tras avisarle un juez de línea, no amonestó al agresor; así que Michel Salgado siguió jugando el partido tranquilamente, y tampoco fue sancionado de forma automática, pues el árbitro no hizo constar el incidente en el acta. Increíble, pero cierto. El Atlético no presentó denuncia, cosa que aún hoy nos sigue pareciendo incomprensible; pero el Comité de Competición de la Federación Española de Fútbol sí entró de oficio, teniendo en cuenta la gravísima lesión sufrida por Juninho; por lo que sancionó al agresor con cuatro partidos y 500.000 pesetas (3.005 euros) de multa. Uno de los componentes del Comité, Argimiro Vázquez Guillén, conocido jurista, justificó la intervención de oficio, "porque se presentó un poco de alarma social, la que se armó en la prensa nacional, e incluso internacional, al informar de esta lesión" y el presidente del Comité, Lorenzo Pérez, incidió en la excepcionalidad del asunto: "Son rarísimas las lesiones que se producen por entradas intencionadas, y los medios informativos son los que han destacado este incidente".

En su acuerdo, el Comité razonó que la sanción procedente sería la de ocho partidos de suspensión, pero aplicaron una reducción del 50%, porque Michel solicitó públicamente disculpas y admitió que debería haber sido expulsado, lo que fue considerado como atenuante. El Comité de Competición no sólo "fue diplomático" con dicha reducción, sino que además calificó la acción de Michel como "dolo eventual" (en términos jurídicos, eso significa que el autor ve el resultado como probable, no como seguro) pues, si lo hubieran considerado como intencionado ("dolo directo") el castigo se habría elevado al doble pues, a todo esto, la norma sanciona "de 4 a 12

partidos". Es decir, que se aplicó la sanción en su grado mínimo. Pese a ello; el R. C. Celta de Vigo, presidido por Horacio Gómez, reaccionó con inaudita virulencia, y su Federación de Peñas logró convocar a un millar de seguidores, que se concentraron ante el estadio de Balaídos en demanda de "justicia para Michel Salgado" logrando así, de nuevo, el objetivo buscado; como cuando salieron a la calle para evitar el descenso administrativo de su club, junto al del Sevilla F. C., y ni más ni menos que consiguieron que la Liga se ampliara a 22 participantes. Efectivamente, sólo tres días después, el Comité de Apelación presidido por Alfredo Flórez, aceptó el recurso del Celta, y anuló el castigo en su totalidad. En los fundamentos jurídicos en los que basó su decisión, Apelación sostuvo que: "No consta que por parte del colegiado se haya incurrido en un error material y manifiesto sobre el hecho que consideró como simple falta, con lo que, aun no compartiendo dicha decisión, se carece del presupuesto necesario que permita a Competición imponer al jugador sanción disciplinaria".

Michel Salgado fue muy feliz, celebró las muestras de cariño recibidas, debutó con la Selección en 1998, fichó por el Real Madrid en 1999 y se casó con la hija de su presidente. Viva la vida y arriba el amor.

Mientras tanto, Juninho se tuvo que tragar este inexplicable paso de cuatro a cero partidos de sanción para su agresor, mientras comenzaba a recuperarse de sus lesiones en Brasil, pero, aunque logró reaparecer en Mallorca, el 3 de mayo de 1998, y volvió al Vicente Calderón en un partido grande (Atleti-Barça: 5-2, el 10 de mayo de 1998), mientras se preparaba el relevo de Antic por Arrigo Sacchi, no llegó a tiempo de ser incluido en la lista de Brasil para el Mundial 1998.

Antes de la lesión, Juninho era una de las grandes estrellas de Brasil, una selección que acabaría llegando a la final de dicho

Mundial, con jugadores de la talla de Cafú, Aldair, Leonardo, Roberto Carlos, Ronaldo, Rivaldo, Bebeto... A partir del mencionado relevo Antic-Sacchi, todo se torció, y nunca fue posible el regreso feliz de Juninho a su estado anterior a la lesión, pues ni Sacchi, ni luego Ranieri, contarían con él. Quien fuera rutilante estrella del Atleti, entró en una dinámica de cesiones y, aunque logró disputar, esta vez sí, el Mundial 2002; nunca logró salir de un inmerecido papel de actor secundario. El conocido como "Juninho Paulista" para distinguirlo de "Juninho Pernambucano", compañero de generación que destacó especialmente en el Olympique Lyon, sólo llegó a disputar 78 partidos con la camiseta rojiblanca.

El CASO JUNINHO ha pasado a la historia como una de las mayores aberraciones jurídico-deportivas de la historia. Aunque, como queda expuesto, el Comité de Apelación de la RFEF argumentó que "No consta que por parte del colegiado se haya incurrido en un error material y manifiesto", lo cierto es que el vídeo del partido Celta de Vigo-Atlético de Madrid refleja con nitidez que Michel Salgado se produjo de forma violenta en ese lance del encuentro, ocasionando un grave daño a Juninho en su tobillo. Ello, como entre otros argumentó el jurista Antonio Aguiar, demostró precisamente el muy ostensible error material manifiesto del árbitro, lo que habilita a los comités disciplinarios para depurar la responsabilidad disciplinaria, según el art. 120 de los Estatutos de la RFEF, teniendo en cuenta que la prueba videográfica era muy concluyente, y desvirtuaba claramente el contenido del acta arbitral.

Precisamente durante aquellos días, para completar el desatino, la International Football Association Board había adoptado el acuerdo de que la entrada por detrás, peligrosa para el adversario, sería sancionada siempre con tarjeta roja; justamente a partir del Mundial Francia '98 que se iba a iniciar meses después. Sí, efectivamente, hablamos del Mundial que se perdió Juninho.

La sensación final fue descorazonadora, y casi nadie ha olvidado el caso Juninho en su vertiente deportiva, porque supuso el final de la rutilante carrera de un futbolista que ya era *crack* mundial y había comenzado a hacer historia en uno de los grandes clubes de Europa.

En cuanto a su vertiente estrictamente jurídica, lo cierto es que, mediante tecnicismos y cediendo a las presiones recibidas, el Comité de Apelación de la RFEF optó por no castigar al infractor, pese a que la intervención de oficio, por parte del Comité de Competición, estaba más que suficientemente fundamentada, tanto en el reglamento de la propia Federación, como en la prueba videográfica en la que se basó. Veintiséis años después, se sigue recordando uno de los casos más terribles de la historia de nuestro fútbol; en el que la Justicia Deportiva falló lamentablemente, humillando al agredido frente a su agresor. Ojalá no vuelva a ocurrir jamás.

Francisco José Estévez Hernández

Abogado, Secretario de la Asociación Peña Rojiblanca Los 50
Miembro de la Peña Atlético Pechuga San Román





SUSCRÍBETE

Y RECIBE EL ANFITEATRO EN TU CASA

CON CONTENIDOS PREMIUM

SOLO POR 50€ (PAGO ANUAL) O 5€ PAGO MENSUAL

Debido al creciente éxito, mantenido en el tiempo, de nuestra publicación **El Anfiteatro** y ante las peticiones de muchos peñistas de la **UNIÓN** y de aficionados Atlético en general, para que la misma se hiciese en soporte físico y poder así disponer de la revista en papel todos los meses como soporte idóneo para coleccionarla y conservarla, hemos decidido empezar a hacerlo a partir de enero de 2024.

La revista será enviada a la dirección de entrega que los suscriptores nos indiquen al rellenar el correspondiente formulario, sin ningún tipo de gastos de envío dentro del territorio nacional.

Aquéllos que elijan suscribirse mediante un único pago de 50 euros anuales por los doce números, recibirán un único cargo en la C/C facilitada, dentro de los primeros quince días del mismo de enero de 2024. También, es posible efectuar el pago mediante transferencia bancaria en la cuenta: **ES7800491759582910063285** cuyo beneficiario es La Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

Para las suscripciones que deseen recibir la revista en direcciones ubicadas fuera de España, el precio será de 15 euros mensuales para Europa y 18 euros mensuales para el resto del mundo, gastos de envío incluidos.

Adjuntamos el código QR con el formulario de inscripción



FUTRE RESPONDE



“

En mi opinión, en nuestra plantilla actual nos falta un pivote puro, y por esta razón, recomendaría a João Palhinha

”

Si tuvieras que elegir tres palabras para describir el rendimiento del equipo, ¿qué tres palabras elegirías, y por qué esas concretamente?

José Luis Marín, desde Getafe

Excelente pregunta, José Luis. Las tres palabras clave son: confianza, motivación y regularidad. Por ejemplo, para ganar la liga española, un equipo necesita acumular más de 80 puntos, lo cual solo es factible si mantiene una regularidad durante toda la temporada. Esto implica ganar aproximadamente entre 25 a 30 partidos, algo que solo se puede lograr si el equipo mantiene

¿Crees que con Cristiano Ronaldo el Atleti hubiera ganado la Champions?

Raúl Sanchidrián, desde Valencia

Raúl, no somos brujos, pero te planteo esta pregunta que ya he debatido varias veces con algunos amigos portugueses. Si Cristiano Ronaldo no hubiera fichado por el Real Madrid en 2009 y se hubiera quedado en el Manchester United, ¿crees que los merengues habrían ganado las mismas Champions League que ganaron con Cristiano en su equipo?

CONTENIDO EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES

VIAJE A DORTMUND

SIGNAL IDUNA PARK

MARTES, 16 DE ABRIL 2024—21:00 H.

VIAJA CON:



TRAVELEUS

ESPECIALISTA EN VIAJES PARA AFICIONES

www.traveleus.com

AGENCIA OFICIAL UNION INTERNACIONAL
PEÑAS ATLETICO DE MADRID

VIAJE IDA Y VUELTA EN EL DIA - 320 €

Billete de avión en vuelo especial Ida y Vuelta desde Madrid-Colonia, tasas de aeropuerto y suplemento de carburante, Traslado en autocar Aeropuerto-Estadio-Aeropuerto, el punto de destino y de recogida de ambos traslados queda pendiente de la pertinente autorización administrativa por parte de las autoridades locales.

Asistencia de nuestro personal durante todo el viaje, seguro de Viaje.

Vuelo ida y vuelta día del partido:

16 DE ABRIL - HORA DE SALIDA: 08:00 - ORIGEN: MADRID- DESTINO: COLONIA - HORA DE LLEGADA: 10:45

16/17 ABRIL - HORA DE SALIDA: 01:30 - ORIGEN: COLONIA - DESTINO: MADRID - HORA DE LLEGADA: 04:30

(*) Horarios locales sujetos a coordinación aeroportuaria

VIAJE CON 2 NOCHES DE HOTEL - 590 €

Incluye: billete de avión, vuelo regular IBERIA Ida y Vuelta desde Madrid a Dusseldorf, tasas de aeropuerto y suplemento de carburante, 2 noche alojamiento en hotel *** en COLONIA con desayuno incluido, traslados aeropuerto-hotel-aeropuerto y hotel-estadio-hotel, asistencia de nuestro personal durante desde el origen y durante todo el viaje. Seguro de Viaje. Suplemento Individual: 105 Euros.

Vuelos 2 noches de hotel

15 DE ABRIL - HORA DE SALIDA: 16:40 - ORIGEN: MADRID- DESTINO: DUSSELDORF- HORA DE LLEGADA: 19:10

17 ABRIL - HORA DE SALIDA: 19:55 - ORIGEN: DUSSELDORF - DESTINO: MADRID - HORA DE LLEGADA: 22:35

DOCUMENTACION: PARA ESPAÑOLES: DNI CON VALIDEZ DE AL MENOS 3 MESES, OTRAS NACIONALIDADES CONSULTAR

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

Eduardo Fernández Fernández - Coordinador de eventos— eventos@unionatm.es - Telf. 645920430

ORGANIZACION TÉCNICA: TRAVELEUS * CICMA 3299—CIF: B-76131986

SUJETO A CONDICIONES GENERALES DE VIAJES TRAVELEUS Y CE (CONDICIONES ESPECIALES DE CONTRATACIÓN)